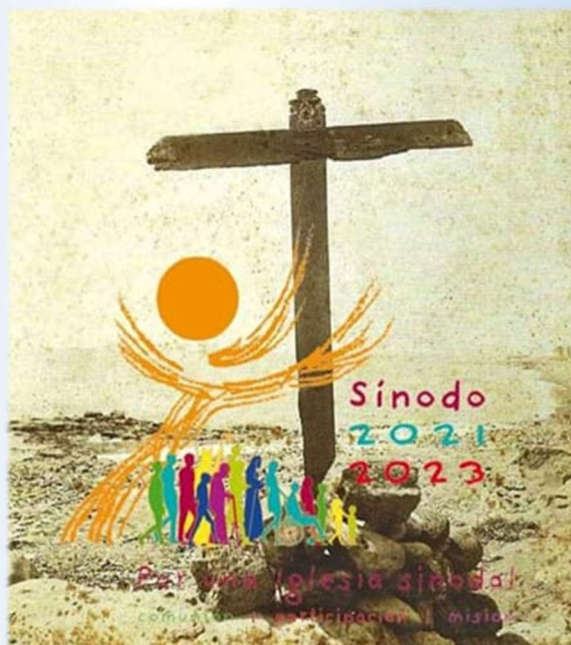


# Iglesia Doméstica

Grupo de matrimonios "MARÍA AUXILIADORA"



## XIII Jornadas de Formación en la Fe y en la Acción Pastoral



Del 6 al 9 de marzo de 2023

Ponente: **D. Francisco-Ignacio Hernández Rivero**

Director Espiritual del Seminario Diocesano  
Delegado diocesano de Liturgia


## LA LITURGIA

**"EL «HOY» DE LA HISTORIA DE LA SALVACIÓN"**

# XIII JORNADAS DE FORMACIÓN EN LA FE Y EN LA ACCIÓN PASTORAL

## Por una Iglesia Sinodal

**Organiza**



**Sede**  
Colegio La Salle San Ildefonso  
Avda. La Salle, 3  
(Entrada por C/ Cervantes)

**6 al 9 de marzo de 2023**



- **El Primer Anuncio.** (D. Eduardo Rodríguez Rodríguez) 56
- Atrévete a ser catequista hoy.
- **La Liturgia: El «Hoy» de la Historia de la Salvación.** 6
- Hechos de los Apóstoles. Iglesia en camino.
- La Oración en la vida cristiana.
- La Evangelización en Canarias.

**Ponente:** **D. Francisco-Ignacio Hernández Rivero.**

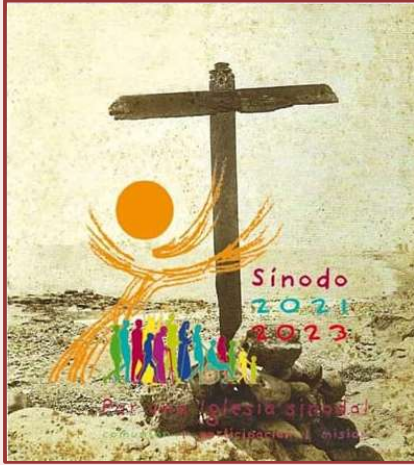
Director Espiritual del Seminario Diocesano.  
Delegado diocesano de Liturgia.



**Reseña:** ¿Por qué repetimos cada año las mismas celebraciones? ¿Qué sentido tiene hacerlo en determinados momentos del año? Nos dice el Catecismo de la Iglesia Católica que la Liturgia celebra en el ritmo del año los principales acontecimientos cristianos de la salvación. A través de este taller descubriremos el sentido profundo del año litúrgico, que no consiste simplemente en la repetición de ritos, sino en descubrir la riqueza de dones que conlleva para la vida de los creyentes.

# ORACIÓN INICIAL

## XIII JORNADAS - VICARÍA DE SANTA CRUZ DE TENERIFE



La **imagen** escogida para estas Jornadas es la Cruz de Añazo, que simboliza la llegada de la fe a nuestra Tierra; la Cruz que da nombre a la ciudad y a la Vicaría, y la Cruz, camino y encuentro del cristiano en este camino cuaresmal. Una Cruz asentada en unas piedras, porque cada uno de nosotros somos piedras vivas de la Iglesia, y sobre ésta el logo del Sínodo: el Pueblo de Dios camina y avanza a pesar de las dificultades.

### 1. CANTO INICIAL

*Juntos cantando la alegría,  
de vernos unidos en la fe y el amor,  
juntos sintiendo en nuestras vidas  
la alegre presencia del Señor.*

*Somos la Iglesia Peregrina que Él fundó,  
somos un pueblo que camina sin cesar  
entre cansancio y esperanzas, hacia Dios.  
Nuestro amigo Jesús nos llevará.*

*Hay una fe que nos alumbra con su luz,  
una esperanza que empapó nuestro esperar;  
aunque la noche nos envuelva en su inquietud  
nuestro amigo Jesús nos guiará.*



### 2. ESCUCHAMOS LA PALABRA DE DIOS

***Pongámonos a los pies del Maestro como discípulos suyos que somos.***

**DEL LIBRO DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES:** En aquellos días, unos que bajaron a Judea se pusieron a enseñar a los hermanos que, si no se circuncidaban conforme al uso de Moisés, no podían salvarse. Esto provocó un altercado y una violenta discusión con Pablo y Bernabé; y se decidió que Pablo, Bernabé y algunos más de entre ellos subieran a Jerusalén a consultar a los apóstoles y presbíteros sobre esta controversia. Ellos, pues, enviados por la Iglesia provistos de lo necesario, atravesaron Fenicia y Samaría, contando cómo se convertían los gentiles, con lo que causaron gran alegría a todos los hermanos. Al llegar a Jerusalén fueron acogidos por la Iglesia, los apóstoles



y los presbíteros; ellos contaron lo que Dios había hecho con ellos. Pero algunos de la secta de los fariseos, que habían abrazado la fe, se levantaron, diciendo: Es necesario circuncidarlos y ordenarles que guarden la Ley de Moisés. Los apóstoles y los presbíteros se reunieron a examinar el asunto...

«...Os mandamos, pues, a Silas y a Judas, que os referirán de palabra lo que sigue: Hemos decidido, el Espíritu Santo y nosotros, no imponeros más cargas que las indispensables: que os abstengáis de carne

sacrificada a los ídolos, de sangre, de animales estrangulados y de uniones ilegítimas. Haréis bien en apartaros de todo esto. Saludos». Los despidieron, y ellos bajaron a Antioquía, donde reunieron a la comunidad y entregaron la carta. Al leerla, se alegraron mucho por aquellas palabras alentadoras.

**Palabra de Dios.**

### **3. MEDITACIÓN DE LA PALABRA DE DIOS**

En un breve silencio, demos **gracias a Dios** que nos ha dado la luz de la fe y nos llama a ser **instrumento** en sus manos para que otros lleguen al conocimiento de la Buena Noticia del Evangelio, y nos invita a hacerlo sinodalmente, como **Iglesia**.



### **4. ORAMOS TODOS JUNTOS**

Y ahora pidámosle que conceda su luz y fuerza para ser, en su nombre y con su gracia, instrumento en sus manos, diciendo: **Que nuestros ojos, Señor, vean tu salvación.**

1. Jesús, nuestro maestro, que enviaste a los apóstoles a ser tus testigos, suscita **catequistas** convencidos y convincentes de tu verdad, a los que el éxito no envanezca ni el fracaso desanime. **Oremos.**
2. Jesús, sacerdote eterno, que mandaste hacer el memorial de tu pasión, haz que participemos activa y conscientemente en las **celebraciones litúrgicas**, de tal manera que ellas continúen en nosotros la obra santificadora del Espíritu. **Oremos.**
3. Jesús, palabra del Padre, que los apóstoles predicaron hasta los confines del mundo conocido, haznos **discípulos misioneros** de tu Evangelio aquí y ahora, aprendiendo a vivir y trabajar sinodalmente. **Oremos.**
4. Jesús, sacramento del Padre, a quien los apóstoles pidieron les enseñara a **orar**, haznos hombres y mujeres de Dios. **Oremos.**
5. Jesús, enviado del Padre, que hiciste llegar hasta nuestras islas la fuerza salvadora de tu Evangelio, haz que sepamos seguir **sembrando**, a tiempo y destiempo, tu mensaje salvador con obras y palabras en **nuestra tierra**. **Oremos.**

## 5. PADRE NUESTRO

Juntos rezamos con la oración que Jesús nos enseñó.

Padre nuestro, que estás en el Cielo,  
santificado sea **tu Nombre**;  
venga a nosotros **tu Reino**;  
hágase **tu Voluntad** en la tierra como en el cielo.

Danos hoy **nuestro Pan** de cada día;  
**Perdona** nuestras ofensas,  
como también **nosotros perdonamos** a los que nos ofenden;  
No nos dejes caer en la **tentación** y líbranos del **mal**. Amén.

## 6. CANTO FINAL

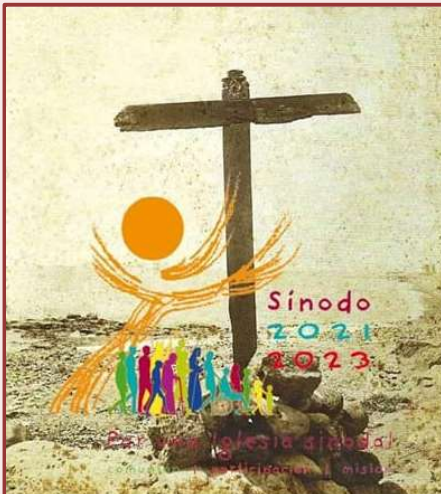
El que me sigue en la vida  
sal de la tierra será,  
mas si la sal se adultera  
los hombres la pisarán.

Que sea mi vida la sal,  
Que sea mi vida la luz.  
Sal que sala, luz que brilla,  
sal y fuego es Jesús.



Sois como la luz del mundo  
que a la ciudad alumbrá.  
Ésta se pone en la cima  
donde el monte se encumbra.

## 7. OBJETIVOS



- Firmes en la fe,  
pero no anquilosados sino “caminando”.
- Dar gracias a Dios, que  
nos ha dado la Luz de la Fe.
- Glorificar al Padre con nuestra vida  
y ser Testigos de Cristo, para llevar la  
“Buena Noticia” de la Salvación  
a nuestros hermanos.

# Taller B: LA LITURGIA

## EL «HOY» DE LA HISTORIA DE LA SALVACIÓN

D. Francisco Hernández Rivero

Delegado diocesano de Liturgia

### CARTA APOSTÓLICA

### *DESIDERIO DESIDERAVI*

### DEL SANTO PADRE FRANCISCO

1. Queridos hermanos y hermanas:

Con esta carta deseo llegar a todos –después de haber escrito a los obispos tras la publicación del Motu Proprio *Traditionis custodes*– para compartir con vosotros algunas reflexiones sobre la **Liturgia**, dimensión fundamental para la vida de la Iglesia. El tema es muy extenso y merece una atenta consideración en todos sus aspectos: sin embargo, con este escrito no pretendo tratar la cuestión de forma exhaustiva. Quiero ofrecer simplemente algunos elementos de reflexión para contemplar la **belleza** y la **verdad** de la celebración cristiana.

2. **“Ardientemente he deseado comer esta Pascua con vosotros, antes de padecer”** (Lc 22,15). Las palabras de Jesús con las cuales inicia el relato de la última Cena son el medio por el que se nos da la asombrosa posibilidad de vislumbrar la profundidad del **amor** de las Personas de la Santísima Trinidad hacia nosotros.

4. Nadie se ganó el puesto en esa última Cena, todos fueron **invitados**, o, mejor dicho, **atraídos** por el deseo ardiente que Jesús tiene de comer esa Pascua con ellos: Él sabe que es el **Cordero** de esa Pascua, sabe que es la **Pascua**. Esta es la novedad absoluta de esa Cena, la única y verdadera novedad de la historia, que hace que esa Cena sea única y, por eso, “última”, irreplicable. Sin embargo, su infinito deseo de restablecer esa **comunión con nosotros**, que era y sigue siendo su proyecto original, no se podrá saciar hasta que todo hombre, “*de toda tribu, lengua, pueblo y nación*” (Ap 5,9) haya comido su Cuerpo y bebido su Sangre: por eso, esa misma Cena se hará **presente en la celebración de la Eucaristía** hasta su vuelta.

5. El mundo todavía no lo sabe, pero **todos están invitados al banquete de bodas del Cordero** (Ap 19,9). Lo único que se necesita para acceder es el **vestido nupcial de la fe** que viene por medio de **la escucha de su Palabra** (Rom 10,17): la Iglesia lo confecciona a medida, con la blancura de una vestidura *lavada en la Sangre del Cordero* (Ap 7,14). No debemos tener ni un momento de descanso, sabiendo que **no todos han recibido aún la invitación a la Cena**, o que **otros la han olvidado o perdido** en los tortuosos caminos de la vida de los hombres. Por eso, he dicho que “sueño con una opción **misionera** capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la **evangelización** del mundo actual más que para la autopreservación” (*Ev Gaudium*): para que todos puedan sentarse a la Cena del sacrificio del Cordero y vivir de Él.

## OBJETIVO DE ESTE TALLER:

**CARTA APOSTÓLICA**  
**DESIDERIO DESIDERAVI**  
**DEL SANTO PADRE FRANCISCO**

### Ars celebrandi.

**62.** Quisiera que esta carta nos ayudara a reavivar el asombro por la **belleza** de la verdad de la celebración cristiana, a recordar la necesidad de una auténtica **formación litúrgica** y a reconocer la importancia de un **arte de la celebración**, que esté al servicio de la **verdad del misterio pascual** y de la **participación** de todos los bautizados, cada uno con la especificidad de su vocación.

Toda esta riqueza no está lejos de nosotros: está en nuestras **iglesias**, en nuestras **fiestas** cristianas, en la centralidad del **domingo**, en la fuerza de los **sacramentos** que celebramos. **La vida cristiana es un continuo camino de crecimiento**: estamos llamados a dejarnos formar con alegría y en comunión.

### La necesidad de una seria y vital formación litúrgica.

**38.** Para los ministros y para todos los bautizados, **la formación litúrgica**, en su primera acepción, no es algo que se pueda conquistar de una vez para siempre: Puesto que el don del misterio celebrado supera nuestra capacidad de conocimiento, este compromiso deberá ciertamente acompañar la **formación permanente** de cada uno, con la **humildad** de los pequeños, actitud que abre al asombro.

**41.** De cuanto hemos dicho sobre la naturaleza de la Liturgia, resulta evidente que el conocimiento del **misterio de Cristo**, cuestión decisiva para nuestra vida, no consiste en una asimilación mental de una idea, sino en una **real implicación existencial** con su persona. En este sentido, la Liturgia no tiene que ver con el “conocimiento”, y su finalidad no es primordialmente pedagógica (aunque tiene un gran valor pedagógico: *(Sacrosanctum Concilium, n. 33)* sino que **es la alabanza, la acción de gracias por la Pascua del Hijo**, cuya fuerza salvadora llega a nuestra vida. La celebración tiene que ver con la realidad de nuestro **ser dóciles a la acción del Espíritu**, que actúa en ella, **hasta que Cristo se forme en nosotros** (*Gál 4,19*).

La plenitud de nuestra formación es la **conformación con Cristo**. Repito: no se trata de un proceso mental y abstracto, sino de llegar a ser Él. Esta es la finalidad para la cual se ha dado el **Espíritu**, cuya acción es siempre y únicamente confeccionar el Cuerpo de Cristo.

Es así con el **pan eucarístico**, es así para todo bautizado llamado a ser, cada vez más, lo que recibió como don en el **bautismo**, es decir, ser **miembro del Cuerpo de Cristo**.

**León Magno** escribe: «*Nuestra participación en el Cuerpo y la Sangre de Cristo no tiende a otra cosa sino a convertirnos en lo que comemos*».

## EL ESPÍRITU SANTO Y LA LITURGIA

En la liturgia se realiza la más estrecha cooperación entre el Espíritu Santo y la Iglesia. El Espíritu Santo prepara a la Iglesia para el **encuentro con su Señor**, recuerda y manifiesta a Cristo a la **fe** de la asamblea de creyentes, hace presente y actualiza el **Misterio de Cristo**, une a la Iglesia a la **vida y misión de Cristo** y hace fructificar en ella el don de la **comunión**.

### CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA

#### EL ESPÍRITU SANTO Y LA IGLESIA EN LA LITURGIA

**1091** En la liturgia, el Espíritu Santo es **el pedagogo de la fe** del Pueblo de Dios, **el artífice** de las "obras maestras de Dios" que son los **sacramentos** de la Nueva Alianza. El deseo y la obra del Espíritu en el corazón de la Iglesia es que **vivamos de la vida de Cristo resucitado**. Cuando encuentra en nosotros la respuesta de fe que él ha suscitado, entonces se realiza una verdadera cooperación. Por ella, la liturgia viene a ser **la obra común del Espíritu Santo y de la Iglesia**.



**1099** El Espíritu Santo y la Iglesia cooperan en la **manifestación de Cristo** y de su **obra de salvación** en la liturgia. Principalmente en la **Eucaristía**, y análogamente en los demás sacramentos, **la liturgia es Memorial del Misterio de la salvación**. El Espíritu Santo es la **memoria viva de la Iglesia** (Jn 14,26).

**1108** La finalidad de la misión del Espíritu Santo en toda acción litúrgica es poner en **comunión con Cristo** para formar su Cuerpo. El Espíritu Santo es como la savia de la viña del Padre que da su fruto en los sarmientos (Jn 15,1-17; Ga 5,22). En la liturgia se realiza la cooperación más íntima entre el Espíritu Santo y la Iglesia. El Espíritu de comunión permanece indefectiblemente en la Iglesia, y por eso la Iglesia es el gran sacramento de la comunión divina que reúne a los hijos de Dios dispersos. El fruto del Espíritu en la liturgia es inseparablemente **comunión con la Trinidad Santa y comunión fraterna** (1 Jn 1,3-7).

**1109** La **Epiclesis** es también oración por el pleno efecto de la comunión de la asamblea con el Misterio de Cristo. "**La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios Padre y la comunión del Espíritu Santo**" (2 Co 13,13) deben permanecer siempre con nosotros y dar frutos más allá de la celebración eucarística. La Iglesia, por tanto, pide al Padre que envíe el Espíritu Santo para que haga de la **vida** de los fieles una **ofrenda viva a Dios** mediante la **transformación espiritual a imagen de Cristo**, la preocupación por la **unidad de la Iglesia** y la participación en su misión por el **testimonio** y el servicio de la **caridad**.

*¡Ven Santo Espíritu! Muéstranos el amor del Padre y del Hijo.*

*Derrámalo en nuestros corazones, para que podamos descubrir la belleza de la Liturgia.*

*Amén.*



# LITURGIA:

## FUENTE Y CUMBRE DE TODA LA VIDA CRISTIANA

**Etimología:** El término liturgia procede del griego clásico, “*leitourgía*”, y significa originariamente “**obra o quehacer público**”, “**servicio de parte de y en favor del pueblo**”. En el ámbito religioso, el término liturgia se dirigía al “**culto oficial de los dioses**”.

En la tradición cristiana quiere significar que el Pueblo de Dios toma parte en “**la obra de Dios**” (Jn 17,4). Por la liturgia, Cristo, nuestro Redentor y Sumo Sacerdote, continúa en su Iglesia, con ella y por ella, **la obra de nuestra redención**. (Catecismo. 1069)

**Liturgia católica**, en sentido general objetivo, es lo mismo que “culto público de la Iglesia” y puede definirse como:

**“El conjunto de signos y símbolos con los que la Iglesia rinde culto a Dios y se santifica”**

**Fines de la Liturgia:** La liturgia es glorificación de Dios y santificación de los hombres.

- **La gloria de Dios**, principio y fin de todo y fuente de todo bien.
- **La santificación del hombre**, en orden a la vida eterna.

Es también parte de la **Sagrada Tradición**. En el Magisterio de la Iglesia, la palabra liturgia se usa por primera vez en la encíclica *Inter Gravissimas* (1582) de Gregorio XVI. Sin embargo, se usará regularmente sólo desde el pontificado de San Pío X a inicios del siglo XX.

La palabra liturgia se usa también como “**ciencia litúrgica**”, que significa “*el conocimiento científico y sistemático del culto público en cuanto lo ha ordenado y prescrito la Iglesia*”.

## EL MISTERIO PASCUAL: CENTRO DE LA LITURGIA

**La Liturgia nos acerca, nos actualiza la Gracia del Misterio Pascual de Cristo = La Salvación.**

- La Constitución Litúrgica del **Vaticano II** proyecta los tres aspectos primordiales de la Liturgia: el aspecto **teológico**, el aspecto **ritual** y el aspecto **pastoral**; y así, con sumo acierto, nos orienta hacia una Liturgia teológica centrada en el **Misterio Pascual**, hacia una revisión y actualización de los **ritos sagrados** y hacia la **reintegración del pueblo fiel** en el culto divino.
- Al **Vaticano II** le cabe el alto honor de haber devuelto al Misterio Pascual el puesto que le corresponde en el culto litúrgico, de haber **centrado la Liturgia en el Misterio Pascual**. La Constitución Conciliar, el primer documento oficial del Magisterio universal de la Iglesia que emplea la expresión: “**Misterio Pascual**”, desarrolla también su rico contenido y consolida su estructura dinámica.
- “Esta obra de la Redención humana y la glorificación perfecta de Dios, prefigurada por las maravillas que obró Dios en el pueblo de la Antigua Alianza, Cristo la realizó principalmente por el Misterio Pascual de su santa **Pasión, Resurrección** de entre los muertos y gloriosa **Ascensión**. Por este Misterio “**con su Muerte destruyó nuestra Muerte y con su Resurrección restauró nuestra vida**”. (*Sacrosanctum Concilium*. 5)

# **CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA**

## **Compendio**

### **SEGUNDA PARTE LA CELEBRACIÓN DEL MISTERIO CRISTIANO**

#### **PRIMERA SECCIÓN LA ECONOMÍA SACRAMENTAL**

#### **218. ¿Qué es la liturgia?**

1066-1070

La liturgia es la **celebración del Misterio de Cristo** y en particular de su **Misterio Pascual**. Mediante el ejercicio de la función sacerdotal de Jesucristo, se manifiesta y realiza en ella, a través de signos, **la santificación de los hombres**; y el Cuerpo Místico de Cristo, esto es la Cabeza y sus miembros, ejerce el **culto público que se debe a Dios**.

#### **219. ¿Qué lugar ocupa la liturgia en la vida de la Iglesia?**

1069-1075

**La liturgia**, acción sagrada por excelencia, es la **cumbre** hacia la que tiende la acción de la Iglesia y, al mismo tiempo, la **fuerza** de la que emana su fuerza vital (Sc 10). A través de la liturgia, **Cristo continúa** en su Iglesia, con ella y por medio de ella, **la obra de nuestra redención**.

### **SEGUNDA SECCIÓN LOS SIETE SACRAMENTOS DE LA IGLESIA EL SACRAMENTO DE LA EUCARISTÍA**

#### **274. ¿Qué representa la Eucaristía en la vida de la Iglesia?**

1324-1327-1407

Es **fuerza y cumbre** de toda la vida cristiana.

En ella alcanzan su **cumbre** la acción **santificante** de Dios sobre nosotros y nuestro **culto a Él**.

Contiene todo el bien espiritual de la Iglesia: **el mismo Cristo**, nuestra Pascua.

Expresa y produce la **comunidad** en **la vida divina** y la **unidad del Pueblo de Dios**.

Mediante la celebración eucarística nos unimos a la **liturgia del cielo** y anticipamos la **vida eterna**.

**CONSTITUCIÓN**  
**SACROSANCTUM CONCILIUM**  
**SOBRE LA SAGRADA LITURGIA**

**Presencia de Cristo en la Liturgia.**

7. Para realizar una obra tan grande, **Cristo está siempre presente en su Iglesia**, sobre todo en la acción litúrgica. Está presente en el sacrificio de la Misa, sea en la persona del **ministro**, "*ofreciéndose ahora por ministerio de los sacerdotes el mismo que entonces se ofreció en la cruz*", sea sobre todo bajo las **especies eucarísticas**. Está presente con su fuerza en los **Sacramentos**, de modo que, cuando alguien bautiza, es Cristo quien bautiza. Está presente en su **palabra**, pues cuando se lee en la Iglesia la Sagrada Escritura, es El quien habla. Está presente, por último, cuando **la Iglesia suplica** y canta salmos, el mismo que prometió: "*Donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy Yo en medio de ellos*" (Mt., 18-20). Realmente, en esta obra tan grande por la que Dios es perfectamente **glorificado** y los hombres **santificados**, Cristo asocia siempre consigo a su amadísima Esposa **la Iglesia**, que invoca a su Señor y por Él tributa **culto** al Padre Eterno.

Con razón, pues, se considera la Liturgia como el ejercicio del **sacerdocio de Jesucristo**. En ella los **signos sensibles** significan y, cada uno a su manera, realizan la **santificación del hombre**, y así el Cuerpo Místico de Jesucristo, es decir, la Cabeza y sus miembros, ejerce el **culto público íntegro**. En consecuencia, toda celebración litúrgica, por ser **obra de Cristo sacerdote y de su Cuerpo, que es la Iglesia**, es **acción sagrada por excelencia**, cuya eficacia, con el mismo título y en el mismo grado, no la iguala ninguna otra acción de la Iglesia.

**Liturgia, cumbre y fuente de la vida eclesial.**

10. No obstante, la Liturgia es la **cumbre** a la cual tiende la **actividad** de la Iglesia y al mismo tiempo la **fuentes** de donde mana toda su **fuerza**. Pues los trabajos apostólicos se ordenan a que, una vez hechos hijos de Dios por la fe y el bautismo, todos se reúnan para **alabar** a Dios en medio de la Iglesia, participen en el **sacrificio** y coman la **cena** del Señor.

Por su parte, la Liturgia misma impulsa a los fieles a que, saciados "con los sacramentos pascuales", sean "**concordes en la piedad**"; ruega a Dios que "**conserven en su vida lo que recibieron en la fe**", y la renovación de la Alianza del Señor con los hombres en la Eucaristía enciende y arrastra a los fieles a la apremiante **caridad de Cristo**.

Por tanto, de la **Liturgia**, sobre todo de la **Eucaristía**, mana hacia nosotros la **gracia** como de su fuente y se obtiene con la máxima eficacia aquella **santificación de los hombres** en Cristo y aquella **glorificación de Dios**, a la cual las demás obras de la Iglesia tienden como a su fin.

\* \* \*

*En nombre de la Santísima e individa Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo.*

*Todas y cada una de las cosas contenidas en esta Constitución han obtenido el beneplácito de los Padres del Sacrosanto Concilio. Y Nos, en virtud de la potestad apostólica recibida de Cristo, juntamente con los Venerables Padres, las aprobamos, decretamos y establecemos en el Espíritu Santo y mandamos que lo así decidido conciliarmente sea promulgado para gloria de Dios.*

*Roma, en San Pedro, 4 de diciembre de 1963.*

*Yo, PABLO, Obispo de la Iglesia Católica*

## LITURGIA:

### FUENTE Y CUMBRE DE TODA LA VIDA CRISTIANA

- El **Papa Pío XII** en la encíclica **Mediator Dei** nos dice que “*La liturgia no es solamente la parte exterior y sensible del culto, ni mucho menos el aparato de ceremonias o conjunto de leyes y reglas..., es el ejercicio del oficio sacerdotal de Cristo*”.
- Una bella definición nos la ha dado **Juan Pablo II** en la Carta Apostólica con motivo del cuadragésimo aniversario de la “*Sacrosanctum Concilium*”:

*“¿Qué es la liturgia sino la voz unísona del **Espíritu Santo** y la Esposa, la santa **Iglesia**, que claman al Señor Jesús: «**Ven**»?*

*¿Qué es la liturgia sino la fuente pura y perenne de «**agua viva**» a la que todos los que tienen sed pueden acudir para recibir gratis el don de Dios?” (Jn 4, 10)*

*“La liturgia es el lugar principal del **encuentro** entre Dios y los hombres, de Cristo con su Iglesia”.*

- Por su parte, el entonces cardenal **Joseph Ratzinger** (Benedicto XVI) nos decía que Liturgia era “*el ámbito de la **proximidad de Dios**, en la que **Cristo** se vuelve un compañero de camino y nos hace seguir hacia delante*”.
- La palabra "**Liturgia**" en el Nuevo Testamento es empleada para designar no solamente la celebración del **culto divino**, sino también el anuncio del **Evangelio** y la **caridad** en acto. En todas estas situaciones se trata del **servicio de Dios y de los hombres**. En la celebración litúrgica, **la Iglesia es servidora**, a imagen de su Señor, el único "Liturgo", al participar del sacerdocio de Cristo (**culto**), de su condición profética (**anuncio**) y de su condición real (**servicio de caridad**). (Catecismo. 1070)
- La liturgia es la manera en la que **todos los miembros de la Iglesia**, cuerpo místico de Cristo, pueden ponerse en **contacto y comunicación con Dios**, a través de gestos, palabras, ritos y acciones.  
De esa manera somos testigos de la **acción salvífica** de Jesús y del **amor** de Dios que nos tiene a nosotros, y podemos participar de la maravillosa **gracia** de Dios, **santificarnos** y entrar en **intimidad** con Dios.
- Todas las acciones litúrgicas como la oración y los sacramentos están dirigidas para **dar culto a Dios Padre**, por medio de **Jesucristo**, en el **Espíritu Santo**, y a la **santificación de cada uno de los fieles** que forman la Iglesia de Cristo.  
Esta santificación nos va **purificando**, pues quien entra en contacto con Dios, recibe ese fuego divino que calienta, purifica y perfecciona.
- En la liturgia **Cristo se hace presente** y comunica su obra de **salvación**, ahí se hace presente el sentido de nuestra vida, sabiendo que hay un **amor** que nos precede, un **amor** que nos espera.
- **En cada acción litúrgica** que realizamos (participación en una misa, en cualquier sacramento, en la Liturgia de las Horas) Dios nos hace **participes de su salvación**.

## LITURGIA:

### LA FORMA DE CELEBRAR NUESTRA FE

- No sólo tenemos **fe** y **vivimos** de acuerdo con ella, sino que la **celebramos** con **acciones de culto** en las que manifestamos, comunitaria y públicamente, nuestra **adoración** a Jesucristo, **presente** con nosotros en la Iglesia.
- Al vivir la liturgia, nos **enriquecemos** de los **dones** que proceden de la acción redentora de Dios.
- La liturgia es el conjunto de signos sensibles, eficaces, de la **santificación** y del **culto** a la Iglesia. Conjunto de la **oración pública** de la Iglesia y de la **celebración sacramental**.



- Es la **f fuente primaria y necesaria** de donde deben beber todos los fieles el espíritu cristiano. La liturgia invita a hacer un compromiso **transformador** de la vida, realizar el **Reino de Dios**.
- La Iglesia se **santifica** a través de ella y debe existir en la liturgia por parte de los fieles, una **participación** plena, consciente, activa y fructuosa.
- **Cada celebración litúrgica tiene un triple significado:**
  - 1. Memorial:** Todo acontecimiento importante debe ser revivido y hacerse presente, para **participar** en él. Por ejemplo, el nacimiento de Cristo, su pasión y muerte, etc.
  - 2. Presencia:** Es **Cristo** quien se hace presente en las celebraciones litúrgicas concediendo **gracias espirituales** a todos aquellos que participan en ellas, de acuerdo a la finalidad última de la Iglesia que es **salvar** a todos los hombres de todos los tiempos.
  - 3. Espera:** Toda celebración litúrgica es un anuncio profético de la **esperanza** del establecimiento del **Reino de Cristo en la tierra** y de llegar un día a la **patria celestial**.

Tere Vallés - <http://es.catholic.net/imprimir.php?id=18025>

## LAS CELEBRACIONES LITÚRGICAS:

### 1. LOS SACRAMENTOS

- **“Los sacramentos son signos sensibles y eficaces de la gracia, instituidos por Cristo y confiados a la Iglesia, a través de los cuales se nos otorga la vida divina”**
- Para los creyentes en Cristo, los sacramentos son necesarios para la **salvación**, porque otorgan la **gracia** sacramental, el **perdón** de los pecados, la **adopción como hijos de Dios**, la **configuración con Cristo Señor** y la **pertenencia a la Iglesia**. **El Espíritu Santo cura y transforma** a quienes los reciben. (Compendio. 224)
- "Sentado a la derecha del **Padre**" y derramando el **Espíritu Santo** sobre su Cuerpo que es la **Iglesia**, **Cristo** actúa ahora por medio de los sacramentos, instituidos por Él para **comunicar su gracia**.  
Los sacramentos son **signos sensibles** (palabras y acciones), accesibles a nuestra humanidad actual. Realizan eficazmente la **gracia** que significan en virtud de la **acción de Cristo** y por el **poder del Espíritu Santo**. (Catecismo. 1084)
- **Toda la vida litúrgica de la Iglesia gira en torno al Sacrificio Eucarístico y los sacramentos** (Sc. 6). (Catecismo. 1113)
- Los sacramentos de la Iglesia se distinguen en sacramentos de la **iniciación cristiana** (*Bautismo, Confirmación y Eucaristía*); sacramentos de la **curación** (*Penitencia y Unción de los enfermos*); y sacramentos al **servicio de la comunión y de la misión** (*Orden y Matrimonio*). (Compendio. 250)
- Los siete sacramentos corresponden a todas las etapas y todos los momentos importantes de la vida del cristiano: dan **nacimiento y crecimiento, curación y misión** a la vida de fe de los cristianos. Hay aquí una cierta semejanza entre las etapas de la **vida natural** y las etapas de la **vida espiritual** (*Santo Tomás de Aquino, Summa theologiae*). (Catecismo. 1210)
- Los sacramentos forman un organismo en el cual cada sacramento particular tiene su lugar vital. En este organismo, la **Eucaristía** ocupa un lugar único, en cuanto "**sacramento de los sacramentos**": "Todos los otros sacramentos están ordenados a éste como a su fin" (*Santo Tomás de Aquino, Summa theologiae*). (Catecismo. 1211)
- Los sacramentos, como "**fuerzas que brotan**" del **Cuerpo de Cristo** (*Lc 5,17; 6,19; 8,46*) siempre vivo y vivificante, y **como acciones del Espíritu Santo** que actúa en su Cuerpo que es la Iglesia, son "**las obras maestras de Dios**" en la nueva y eterna Alianza. (Catecismo. 1116)
- Los sacramentos están ordenados a la **santificación** de los hombres, a la edificación del **Cuerpo de Cristo**, y en definitiva, a dar **culto a Dios**; pero en cuanto signos, también tienen un fin pedagógico. No sólo suponen la **fe**, sino que a la vez la **alimentan**, la **robustecen** y la **expresan** por medio de palabras y cosas; por esto se llaman sacramentos de la fe. Confiere ciertamente la **gracia**, pero también su celebración prepara perfectamente a los fieles para **recibir con fruto la misma gracia**, rendir **culto a Dios** y practicar la **caridad**. (Sc. 59) (Ct. 1123)

- El Espíritu Santo dispone a la recepción de los sacramentos por la **Palabra de Dios** y por la **fe** que acoge la Palabra en los corazones bien dispuestos. Así los sacramentos **fortalecen y expresan la fe.** *(Catecismo. 1133)*
- Toda celebración sacramental es un **encuentro de los hijos de Dios con su Padre, en Cristo y en el Espíritu Santo,** y este encuentro se expresa como un **diálogo** a través de **acciones** y de **palabras.**

Ciertamente, las acciones simbólicas son ya un lenguaje, pero es preciso que la **Palabra de Dios** y la **respuesta de fe** acompañen y vivifiquen estas acciones, a fin de que la semilla del Reino dé su fruto en la tierra buena.

Las acciones litúrgicas significan lo que expresa la Palabra de Dios: a la vez la **iniciativa gratuita de Dios y la respuesta de fe de su pueblo.** *(Catecismo. 1153)*



Gherardo Starnina

Retablo de los Siete Sacramentos  
Museo de Bellas Artes de Valencia

- Los sacramentos significan tres cosas: la **causa santificante**, que es la **Muerte y Resurrección** de Cristo; el **efecto santificante** o **gracia**; y el **fin de la santificación**, que es la **gloria eterna**:
- «El sacramento es un signo que rememora **lo que sucedió**, es decir, la **Pasión de Cristo**; es un signo que demuestra **el efecto** de la pasión de Cristo en nosotros, es decir, la **gracia**; y es un **signo que anticipa**, es decir, que preanuncia la **gloria venidera**». *Santo Tomás de Aquino, Summa Theologiae. (Catecismo. 1130)*



- Todos los sacramentos confieren la **gracia santificante** a quienes no ponen obstáculo. Esta gracia es «**el don del Espíritu que nos justifica y nos santifica**» (*Catecismo, 2003*). Además, los sacramentos confieren la **gracia sacramental**, que es la gracia «propia de cada sacramento» (*Catecismo. 1128*): un cierto auxilio divino para conseguir el fin de ese sacramento.
- Esta gracia ayuda al fiel en su **camino de santidad**, y también a la **Iglesia** en su crecimiento de **caridad** y **testimonio**. (*Compendio, 231*)
- No sólo recibimos la gracia santificante, sino al mismo **Espíritu Santo**. «Por medio de los sacramentos de la Iglesia, Cristo comunica su Espíritu, Santo y Santificador, a los miembros de su Cuerpo» (*Catecismo, 739*). El fruto de la vida sacramental consiste en que **el Espíritu Santo deifica a los fieles uniéndolos vitalmente a Cristo**. (*Ct, 1129*)

<https://opusdei.org/es-es/article/tema-17-la-liturgia-y-los-sacramentos-en-general>

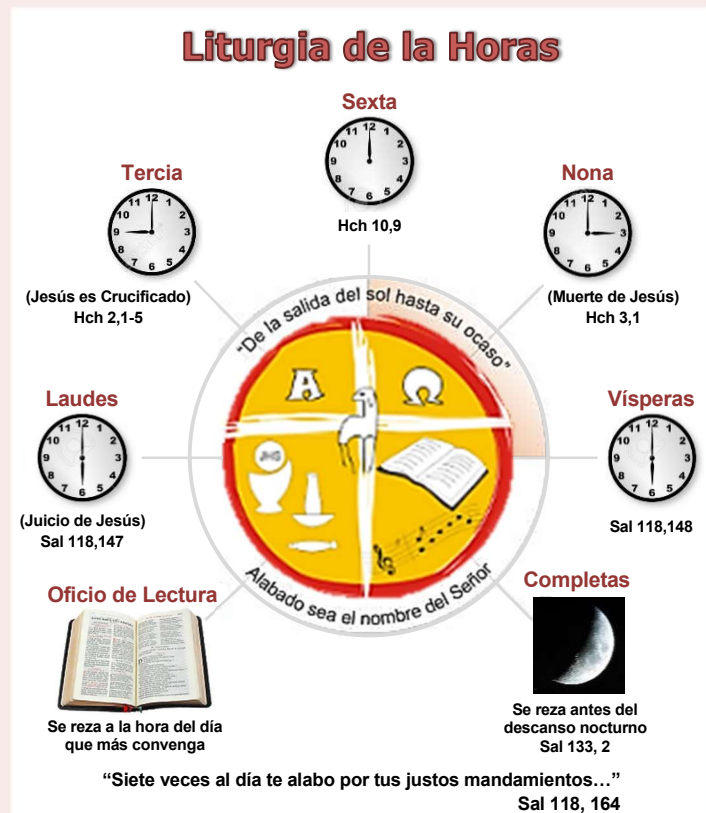
- En los Sacramentos, Cristo, *nuestro sumo y eterno sacerdote*, nos abraza en su **amor**, nos llena de su **vida** y nos reviste de su **sacerdocio**:
  - I. Por medio de los santos sacramentos, Cristo nos **santifica** en nuestro ser más íntimo, para que podamos desempeñar el más imperioso de nuestros deberes; y *también nos "consagra" para que llevemos una vida "sacerdotal"*, dedicada a la **alabanza de Dios**.
  - II. Por medio de los santos sacramentos alcanza nuestra vida una **fecundidad salvadora** y una **responsabilidad histórica**.
  - III. En los sacramentos, Cristo sale personalmente a nuestro **encuentro**. Y porque las palabras de Cristo engendran la **vida**, este encuentro con Él nos permite y exige dar a nuestra existencia el carácter de una **respuesta**.
  - IV. Los sacramentos son los **dones nupciales** que Cristo ofrece a su esposa, la Iglesia, y para nosotros son los *signos de nuestra pertenencia a la comunidad de la Iglesia*; por ellos Cristo se apropia nuestra vida al acogernos en su Iglesia (hijos de Dios y miembros de la Iglesia).
  - V. Los sacramentos son *medios obligados de nuestra santificación y salvación*.

[https://mercaba.org/Haring/LEY/704-751\\_sacramentos.htm](https://mercaba.org/Haring/LEY/704-751_sacramentos.htm)



## 2. LA LITURGIA DE LAS HORAS

- Torrente de **gracia** y **bendición** para la iglesia.
- La “Liturgia de las Horas” u “**Oficio Divino**”, enriquecida también con **lecturas**, es oración de **alabanza**, de **acción de gracias** y de **súplica**. Es oración que la Iglesia realiza **con Cristo** y **dirige a Él**.
- Hoy día, la Liturgia de las Horas sigue la oración de Cristo, y tiene como propósito “**la santificación del día y de todo el esfuerzo humano**”.
- La Liturgia de las Horas extiende a los distintos momentos del día la **alabanza** y la **acción de gracias**, así como el recuerdo de los **misterios de la salvación**, las **súplicas** y el gusto anticipado de la **gloria celeste**, que se nos ofrecen en el **misterio eucarístico**, «*centro y cumbre de toda la vida de la comunidad cristiana*» (CD 30).
- La **celebración eucarística** halla una preparación magnífica en la Liturgia de las Horas, ya que ésta suscita y acrecienta muy bien las disposiciones que son necesarias para celebrar la eucaristía, como la **fe**, la **esperanza**, la **caridad**, la **devoción** y el espíritu de **abnegación**.
- La **santificación humana** y el **culto a Dios** se dan en la Liturgia de las Horas de forma tal que se establece aquella especie de correspondencia o **diálogo entre Dios y los hombres**, en que «Dios habla a su pueblo... y el pueblo responde a Dios con el canto y la oración» (*Sacrosanctum Concilium*. 33).
- Los que participan en la Liturgia de las Horas pueden hallar una fuente abundantísima de **santificación** en la **palabra de Dios**, que tiene aquí principal importancia. En efecto, tanto las **lecturas** como los **salmos**, que se cantan en presencia del Señor, están tomados de la **Sagrada Escritura**, y las demás preces, oraciones e himnos están penetrados de su **Espíritu**.
- Por lo tanto, no sólo cuando se leen las cosas que «se escribieron para enseñanza nuestra» (*Rm 15, 4*), sino también cuando la Iglesia “**ora y canta**”, se “**alimenta la fe**” de cuantos participan, y las mentes se dirigen a Dios presentándole una **ofrenda espiritual** y recibiendo de Él su **gracia** con mayor abundancia.



## PALABRAS DE LUZ



La belleza del rostro de Cristo

La belleza de la Liturgia



## Sacramentos

Cristo, Señor nuestro, con amor admirable, se entregó por nosotros y, elevado sobre la cruz, hizo que de la herida de su costado brotaran, con el agua y la sangre, los sacramentos de la Iglesia, para que así, acercándose al Corazón abierto del Salvador, todos puedan beber siempre con gozo de las fuentes de la salvación.

(Misal Romano - Sagrado Corazón de Jesús)

## BELLEZA

### Descubramos la belleza de la Liturgia.

“*Muéstrales la belleza y quedarán heridos...*” (Albert Einstein)

<https://www.youtube.com/watch?v=ShdXQKztdgg>

**LA BELLEZA** del silencio...

de los signos, gestos, símbolos...

de la proclamación de la palabra...

de los cantos...

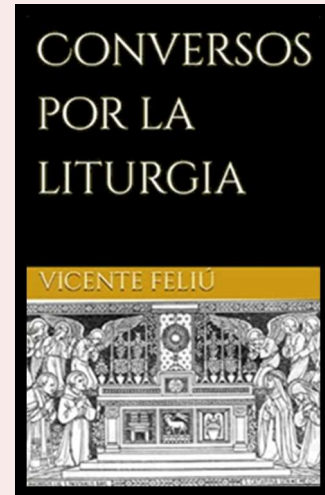
de los lugares litúrgicos celebrativos...

de los ornamentos, adornos...

La BELLEZA es mucho más que estética...

### TESTIMONIOS:

#### ¿Influye la belleza litúrgica en una conversión?



Existen muchos ejemplos de conversión gracias a **la belleza de la liturgia**, como el de **Paul Claudel**, poeta francés ateo, que se convirtió al quedar maravillado por la belleza del canto del *Magnificat*, en el rezo de vísperas en la catedral de Notre Dame. Allí se vio inmerso en un ámbito de luz y belleza que pareció transportarlo a lo mejor de sí mismo.

«Mi corazón se sintió tocado y creí». El encuentro con la Belleza le condujo a la Verdad: «Es cierto. Dios existe, está allí. Es Alguien, es un ser tan personal como yo mismo. Él me ama. Él me llama. Me vi embargado de lágrimas y sollozos»

En su mente se iluminó como por un relámpago la idea clara de que ese estado de autenticidad personal era propio de quienes viven en la Iglesia. Ésta dejó de ser para él una institución rígida y lejana, para convertirse en el espacio de vida en que se producen esas eclosiones de belleza y vida desbordante. La transformación espiritual estaba hecha. Había realizado la experiencia de lo divino, y de su riqueza iba a nutrir su espíritu durante el resto de su vida.

O el de **André Frossard**, hijo del primer secretario del Partido Comunista Francés, educado en el “ateísmo perfecto” y por el cual jamás había pisado una iglesia. Pero ¡Oh misterio sublime! Entró ateo en una capilla del Barrio Latino de París y salió “católico, apostólico y romano”, al quedar seducido por una Belleza superior a todo lo conocido: “**Dios existe, yo me lo encontré...** Yo lo he visto alzarse más bello que la belleza, más luminoso que la luz”.

"Desde que he encontrado a Dios yo no me logro acostumbrar al misterio de Dios. Cada día es una novedad para mí. Y si Dios existe, tengo que decirlo; si Cristo es Hijo de Dios, tengo que gritarlo; si la vida eterna existe, yo la debo predicar".

También en la conversión de **San Agustín**, la liturgia juega un papel muy especial, porque el encuentro de Agustín con el obispo Ambrosio, se concretaba de modo particular en las homilías que de él escuchaba en las celebraciones que este Padre de Iglesia realizaba cotidianamente.

***En todos estos casos, la liturgia significó el elemento decisivo o indispensable para descubrir la verdad de la fe.***

La mirada del hombre busca la belleza porque ha sido creado para contemplarla. La Belleza se ha manifestado en Cristo, y los que la admiramos **no podemos ocultar nuestra alegría**: “*La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús*”; **ni la podemos disimular**: “*El bien siempre tiende a comunicarse. Toda experiencia auténtica de verdad y de belleza busca por sí misma su expansión*”. Nuestra alegría no viene de que en nuestra búsqueda de la belleza la hayamos encontrado, sino de que ella nos ha encontrado a nosotros: Cristo, la Belleza, no se cansa de buscarnos y de esperarnos: “*Mira que estoy a la puerta y llamo*”. Éste es el gran misterio: **Él siempre llama y espera detrás de la puerta.**

¡Señor, guarda a tu Iglesia! ¡Alabado sea Jesucristo! La belleza es clave del misterio y llamada a lo trascendente. Es una invitación a gustar la vida y a soñar el futuro. Por eso la belleza de las cosas creadas no puede saciar del todo y suscita esa arcana nostalgia de Dios que un enamorado de la belleza como **San Agustín** ha sabido interpretar de manera inigualable: “*¡Tarde te amé, belleza tan antigua y tan nueva, tarde te amé!*”

## MISTAGOGIA LITÚRGICA

**Es la pedagogía para iniciarnos en los Misterios.**

Mistagogia significa literalmente: **conducción de los iniciados hacia el misterio**. Es el camino que se recorre hasta llegar al centro del misterio. El Catecismo de la Iglesia Católica explica que esta “catequesis litúrgica pretende introducir en el Misterio de Cristo (mistagogia), procediendo de lo visible a lo invisible, del signo a lo significado, de los “sacramentos” a los “misterios”.

Al principio de la mistagogia hay un **encuentro de fe con el Señor** a través de la **gracia**. El **Espíritu Santo** es el mistagogo invisible, que nos lleva a **comprender lo que Jesucristo ha revelado**.

Es la **forma pedagógica de acercarme al misterio litúrgico**. En donde encuentro la fuente de la vida cristiana a través de la **celebración de los sacramentos**. Se trata también de celebrar los sacramentos, de **vivirlos** y de **interiorizarlos; comprender y participar** de los diferentes ritos litúrgicos, para que no se conviertan en una mera reunión social. De esta forma, la Mistagogia me acerca de una manera más íntima y personal al misterio de Dios, de donde brota la **plenitud de la vida**.



## MEMORIAL

### NOS INTRODUCE, NOS LLEVA... AL LUGAR... A LA HORA... AL ACONTECIMIENTO...

La liturgia, sobre todo, será un medio de hacer **memoria**, de **hacer presentes** los hechos salvíficos del pasado, especialmente **la liturgia de Pascua**.

**Memorial** es el término usado para describir mejor la **participación de los fieles en los misterios de la vida de Cristo** (en especial la **Última Cena** y el **Sacrificio en la Cruz**), a través de la **liturgia**.

La Eucaristía es '**memorial**' en el sentido que hace **presente y actual, por la acción del Espíritu Santo**, de manera **incruenta**, el **Sacrificio** que Cristo ofrece al Padre por nuestra **Redención**, renovando así cada día su **amor** por nosotros y continuando su **obra** redentora.

Por lo tanto, la celebración eucarística es mucho más que un simple banquete: es precisamente el **Memorial de la Pascua de Jesús, el misterio central de la salvación**. «Memorial» no significa sólo un recuerdo, un simple recuerdo, sino que quiere decir que cada vez que celebramos este sacramento **participamos** en el misterio de la pasión, muerte y resurrección de Cristo. La Eucaristía constituye la **cumbre de la acción de salvación de Dios**: el Señor Jesús, haciéndose pan partido por nosotros, vuelca, en efecto, sobre nosotros toda su misericordia y su amor, de tal modo que renueva nuestro corazón, nuestra existencia y nuestro modo de relacionarnos con Él y con los hermanos.

Es por ello que comúnmente, cuando nos acercamos a este sacramento, decimos «recibir la Comunión», «comulgar»: esto significa que, en el poder del **Espíritu Santo**, la participación en la mesa eucarística **nos conforma de modo único y profundo a Cristo**, haciéndonos pregonar ya ahora la **plena comunión con el Padre** que caracterizará el banquete celestial, donde con todos los santos tendremos la alegría de contemplar a Dios cara a cara.

*Jesús en su predicación nos da su **Palabra de Vida**, en el Cenáculo su **Cuerpo** y su **Sangre**, y ya en la Cruz nos da a su **Madre, María**: “Madre nuestra” y “Madre de la Iglesia”.*

## CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA

**1099: El Espíritu y la Iglesia** cooperan en la **manifestación de Cristo** y de su obra de **salvación** en la liturgia.

Principalmente en la **Eucaristía**, y análogamente en los otros sacramentos, **la liturgia es Memorial del Misterio de la salvación**.

El Espíritu Santo es la **memoria viva** de la Iglesia. (Jn 14,26)



## MISTERIO PASCUAL

La liturgia es la **celebración del Misterio de Cristo** y en particular de su **Misterio Pascual de su pasión, muerte y resurrección**, por el que nos hace **partícipes** de su victoria sobre el pecado y la muerte.

*“En la celebración eucarística la acción del Espíritu Santo hace presente el misterio pascual, es decir, el paso de Cristo de la muerte a la vida, entonces la primera cosa que debemos hacer es reconocer cuáles son nuestras situaciones de muerte para poder resucitar con Él a una vida nueva”. (Papa Francisco).*

El Misterio Pascual es **el principal artículo de fe** y el contenido esencial de la **predicación y misión** de la Iglesia. Fue por el Misterio Pascual de Cristo que se consumó la **salvación** de todos los hombres y se inauguró el tiempo nuevo de la **Redención**.

Es por el Misterio Pascual que todos los hombres son **salvos** y participan de la **vida divina**. Luego, se puede entender el Misterio Pascual como el **supremo sacrificio**, de valor infinito, que Jesús ofreció a Dios Padre a favor de la **salvación** de todos los hombres y mujeres.

### CARTA APOSTÓLICA

## DESIDERIO DESIDERAVI

### DEL SANTO PADRE FRANCISCO

### La Liturgia: lugar del encuentro con Cristo.

**10.** Aquí está toda la poderosa **belleza de la Liturgia**. Si la Resurrección fuera para nosotros un concepto, una idea, un pensamiento; si el Resucitado fuera para nosotros el recuerdo del recuerdo de otros, tan autorizados como los Apóstoles, si no se nos diera también la posibilidad de un **verdadero encuentro con Él**, sería como declarar concluida la novedad del Verbo hecho carne.

En cambio, la **Encarnación**, además de ser el único y novedoso acontecimiento que la historia conozca, es también el método que la Santísima Trinidad ha elegido para abrirnos el camino de la **comunión**. La fe cristiana, o es un **encuentro vivo con Él**, o no es.

**11.** La Liturgia nos garantiza la posibilidad de tal **encuentro**. No nos sirve un vago recuerdo de la última Cena, **necesitamos estar presentes en aquella Cena**, poder **escuchar** su voz, **comer** su Cuerpo y **beber** su Sangre: le necesitamos a Él. En la Eucaristía y en todos los Sacramentos se nos garantiza la posibilidad de **encontrarnos con el Señor Jesús** y de ser alcanzados por el poder de su Pascua. **El poder salvífico del sacrificio de Jesús**, de cada una de sus palabras, de cada uno de sus gestos, mirada, sentimiento, nos alcanza en la celebración de los **Sacramentos**.

**Yo soy** Nicodemo y la Samaritana, el endemoniado de Cafarnaúm y el parálítico en casa de Pedro, la pecadora perdonada y la hemorroisa, la hija de Jairo y el ciego de Jericó, Zaqueo y Lázaro; el ladrón y Pedro, perdonados.

El Señor Jesús que inmolado, ya no vuelve a morir; y sacrificado, **vive para siempre**, continúa **perdonándonos, curándonos y salvándonos con el poder de los Sacramentos**. A través de la encarnación, es el modo concreto por el que **nos ama**; es el modo con el que sacia esa sed de nosotros que ha declarado en la cruz (Jn 19, 28).

## EXPERIENCIA DEL TABOR.

SUBIR AL TABOR...

ENCUENTRO ÍNTIMO CON EL SEÑOR...

BAJAR A LA VIDA



La experiencia del Tabor, la vivencia de la Pascua será nuestra **fuerza** y nuestra **esperanza**, por eso continuamos haciendo el camino de subida de **Cuaresma** para llegar a la **Pascua**.

Dejémonos sorprender por el Señor y **nos manifestará el resplandor de su Gloria**. No tengamos prisas cuando vamos al encuentro con el Señor sino sepamos subir **lentamente, pero sin pausa** para gustar de las mieles de la Gloria de Nuestro Señor. **Tengamos paciencia** en nuestro esfuerzo para poder llegar a tener esa hermosa experiencia de Dios.

Pero no olvidemos que esa experiencia es para **ponernos en camino**. No podemos “hacer tres tiendas” para quedarnos allí para siempre... Habrá que **bajar de nuevo de la montaña del Tabor** porque el camino tenemos que seguir haciéndolo para que se realice totalmente la Pascua en nosotros. Tenemos que bajar a la llanura y al **encuentro con los hombres, nuestros hermanos** que siguen en sus luchas y en sus ambiciones, en sus deseos de cosas buenas y también con las confusiones que pueden aparecer todos los días.

Ahora, después de esta experiencia, nosotros tenemos una **esperanza** cierta y así sentimos la **fuerza** del Espíritu del Señor que nos sigue

impulsando y fortaleciendo. Tenemos que seguir con nuestra tarea, con nuestro **anuncio de la Buena Nueva del Reino**, con nuestro **compromiso de construirlo** día a día. La experiencia del Tabor, la vivencia de la Pascua será nuestra fuerza y nuestra esperanza. Continuemos haciendo ese camino de subida de la Cuaresma con todo lo que significa.

Es la experiencia de la **Transfiguración**, es la experiencia de la **fe**: paz, tranquilidad, descanso, valor. Ahora nos toca **subir al Monte Tabor a encontrarnos con el Señor**, a dejar que nuestra **vida sea transfigurada** por el Señor. La montaña representa el lugar de la cercanía con Dios y del **encuentro íntimo con Él**; el lugar de la **oración**, donde estar ante la presencia del Señor, e ir dejándonos hacer por el Señor, que nos vaya modelando, nos vaya **transfigurando**. Así no habrá desierto que pare nuestro camino hacia la Pascua.

Hoy se nos invita a **subir al Monte Tabor** para dejarnos **transfigurar** y **bajar con la caridad fraterna**. No perdamos esta oportunidad.

Cristo nos invita a subir con Él al monte Tabor donde **nos revelará su gloria y su belleza**, y nos dará **ánimo** antes de subir al Calvario.

[la-semilla-de-cada-dia.blogspot.com/2](http://la-semilla-de-cada-dia.blogspot.com/2)

## ARTE DE CELEBRAR

El **arte de celebrar** consiste en ordenar los elementos visibles, audibles, perceptibles, gustados y sentidos, que constituyen la celebración y permiten que **lo invisible de la fe y de la gracia se manifieste**. El arte de celebrar es cuidar los desplazamientos, actitudes, acciones, palabras, gestos, lecturas y cantos, en el **momento** y en los **lugares** precisos, en **consonancia y coherencia** con lo que precede y lo que sigue, en **conexión** con lo que se hace y se dice.

<https://pastoraljuvenil.es/misionjoven/el-arte-de-celebrar/>

*“Los ritos deben resplandecer con una **noble sencillez**; deben ser breves, claros, evitando las repeticiones inútiles; **adaptados** a la capacidad de los fieles y, en general, no deben tener necesidad de muchas explicaciones”.*

(Sacrosanctum Concilium, n. 34)





**CARTA APOSTÓLICA**  
***DESIDERIO DESIDERAVI***  
**DEL SANTO PADRE FRANCISCO**

**El sentido teológico de la Liturgia.**

**16.** Debemos al **Concilio** –y al movimiento litúrgico que lo ha precedido– el redescubrimiento de la comprensión teológica de la Liturgia y de su importancia en la vida de la Iglesia: los principios generales enunciados por la *Sacrosanctum Concilium*, así como fueron fundamentales para la reforma, continúan siéndolo para la promoción de la participación **plena, consciente, activa y fructuosa en la celebración** (*Sacrosanctum Concilium*, nn. 11.14), fuente primaria y necesaria de donde han de beber los fieles el espíritu verdaderamente cristiano (*Sacrosanctum Concilium*, n. 14). Con esta carta quisiera simplemente invitar a toda la Iglesia a **redescubrir, custodiar y vivir la verdad y la fuerza de la celebración cristiana.**

Quisiera que la belleza de la celebración cristiana y de sus necesarias consecuencias en la vida de la Iglesia no se vieran desfiguradas por una comprensión superficial y reductiva de su valor o, peor aún, por su instrumentalización al servicio de alguna visión ideológica, sea cual sea. La **oración sacerdotal** de Jesús en la última cena **“para que todos sean uno”** (*Jn 17, 21*), juzga todas nuestras divisiones en torno al Pan partido, **sacramento de piedad, signo de unidad, vínculo de caridad.**

«...para que todos sean uno, como tú, Padre, en mí, y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado» (*Jn 17, 21*).

**Redescubrir cada día la belleza de la verdad de la celebración cristiana.**

**22.** El redescubrimiento continuo de la belleza de la Liturgia **no es la búsqueda** de un esteticismo ritual, que se complace sólo en el cuidado de la formalidad exterior de un rito, o se satisface con una escrupulosa observancia de las rúbricas.

***“Detrás de los signos, símbolos, gestos, cantos...,  
hay Teología; está la Fe de la Iglesia”***

**Ars celebrandi.**

**48.** Un modo para custodiar y para crecer en la **comprensión vital de los símbolos de la Liturgia** es, ciertamente, **cuidar el arte de celebrar.** Esta expresión también es objeto de diferentes interpretaciones. Se entiende más claramente teniendo en cuenta el sentido teológico de la Liturgia descrito en el número 7 de *Sacrosanctum Concilium*, al cual nos hemos referido varias veces. El **ars celebrandi** no puede reducirse a la mera observancia de un aparato de rúbricas, ni tampoco puede pensarse en una fantasiosa –a veces salvaje– creatividad sin reglas. **El rito es en sí mismo una norma,** y la norma nunca es un fin en sí misma, sino que siempre está **al servicio de la realidad superior que quiere custodiar.**

## LA BELLEZA DE LA LITURGIA



La belleza de la liturgia, momento esencial de la experiencia de la fe y del camino hacia una fe adulta, no puede reducirse únicamente a la mera belleza formal. Es, ante todo, la belleza profunda del **encuentro con el misterio de Dios**, presente en medio de los hombres a través de su Hijo, «el más bello de los hijos de los hombres» (Sal 45, 2), que renueva continuamente por nosotros su sacrificio de amor.

La Liturgia expresa la belleza de la comunión con Él y con nuestros hermanos, la belleza de una armonía que se traduce en gestos, símbolos, palabras, imágenes y melodías que tocan el corazón y el espíritu, y despiertan el encanto y el deseo de encontrarse con el Señor resucitado, que es la **«Puerta de la Belleza»**.

*(CPCD Asamblea Plenaria - 2004).*

La belleza deberá resplandecer también en la liturgia. ¡Qué importante es una celebración litúrgica que en los tiempos, los gestos, las palabras y los enseres refleje algo de **la belleza del misterio de Dios!**

En el corazón de la celebración eucarística, la exclamación **“este es el misterio de nuestra fe”** brota cada vez del estupor consciente del orante cuando el esplendor de la verdad se le manifiesta en plenitud. Tras haber hecho lo que el Señor Jesús mandó repetir a los apóstoles “en memoria de Él”, los ojos de la fe se abren como los de los discípulos de Emaús (cf. Lc 24, 30-31) y confesamos con estupor y gratitud el “misterio de la piedad” (cf. I Tm 3, 16).

La belleza se desvela en el misterio de Cristo que culmina en la Pascua: la celebración eucarística constituye su **memorial**. La exigencia de celebrar bien se enraíza en estas convicciones. Los ritmos de palabra, silencio, canto, música, acción, en el desarrollo del rito litúrgico contribuyen a esta experiencia espiritual.

*(Cardenal Martino - ¿Qué belleza salvará al mundo? Carta Pastoral 2000)*

Fedor Dostoievski, en su novela “El Idiota”, dice por labios del ateo Hippolit al príncipe Myskin; **“¿Qué belleza salvará al mundo?”** y responde: *“No es una belleza seductora, que aleja de la verdadera meta a la que tiende nuestro corazón inquieto: es más bien la belleza tan antigua y tan nueva... la belleza de Dios”*.

## **El valor teológico de la belleza.**

“En efecto, la liturgia, como también la Revelación cristiana, está vinculada intrínsecamente con la **belleza**: es *veritas splendor*. En la liturgia resplandece el **Misterio Pascual** mediante el cual Cristo mismo nos atrae hacia sí y nos llama a la comunión. La belleza de la liturgia es parte de ese misterio; es expresión eminente de la **Gloria de Dios** y, en cierto sentido, un asomarse del **Cielo** sobre la tierra. El **memorial** del sacrificio redentor lleva en sí mismo los rasgos de aquel **resplendor** de Jesús, del cual nos han dado testimonio Pedro, Santiago y Juan cuando el Maestro, de camino hacia Jerusalén quiso **transfigurarse** ante ellos. (cf. Mc 9, 2). La belleza, por tanto, no es un elemento decorativo de la acción litúrgica; es más bien un elemento constitutivo, ya que es un **atributo de Dios mismo y su revelación**. Conscientes de todo esto, hemos de poner gran atención para que la acción litúrgica **resplandezca** según su propia naturaleza”

(Benedicto XVI – *Sacramentum caritatis*. Nº 35)

“En los trabajos sinodales se ha insistido varias veces en la necesidad de superar cualquier posible separación entre el *ars celebrandi*, es decir, el **arte de celebrar** rectamente y la **participación** plena, activa y fructuosa de todos los fieles. Efectivamente, el primer modo con el que se favorece la participación del Pueblo de Dios en el Rito sagrado es la adecuada celebración del Rito mismo. el *ars celebrandi* es la mejor premisa para la *actuosa participatio*. El *ars celebrandi* proviene de la obediencia fiel a las normas litúrgicas en su plenitud, pues es precisamente este modo de celebrar lo que asegura desde hace dos mil años **la vida de fe** de todos los creyentes, los cuales están llamados a vivir la celebración como **Pueblo de Dios, sacerdocio real, nación santa**. (cf. 1 Pe 2,4 - 5,9)”

(Benedicto XVI – *Sacramentum caritatis*. Nº 38)

“De la belleza de lo litúrgico, que **no es puro adorno y gusto por los trapos, sino presencia de la gloria de nuestro Dios** resplandeciente en su pueblo vivo y consolado”

(Papa Francisco – *Misa Crismal* 2013)

En este sentido, es precioso el título de vuestra Asamblea: “**La formación litúrgica del Pueblo de Dios**”. En efecto, la tarea que nos espera es esencialmente difundir en el Pueblo de Dios el **esplendor** del misterio viviente del Señor, manifestado en la liturgia. Hablar de formación litúrgica del Pueblo de Dios significa, **ante todo, tomar conciencia del papel insustituible que desempeña la liturgia en la Iglesia y para la Iglesia**. Y luego, ayudar concretamente al Pueblo de Dios a **interiorizar** mejor la oración de la Iglesia, a **amarla** como una experiencia de encuentro con el Señor y con los hermanos y, a la luz de esto, a **redescubrir su contenido** y **observar sus ritos...**

**La mistagógica**: he aquí un camino idóneo para **entrar en el misterio de la liturgia**, en el **encuentro vivo con el Señor** crucificado y resucitado. mistagógica significa descubrir **la nueva vida** que a través de los sacramentos hemos recibido en el Pueblo de Dios, y redescubrir continuamente **la belleza de renovarla**.

(Papa Francisco – *Discurso a los participantes en la asamblea plenaria de la CPCD - 2019*)

## LA BELLEZA DE LA PALABRA

- LITURGIA DE LA PALABRA
- EL PAN DE LA PALABRA
- DIOS MISMO HABLA A SU PUEBLO

*La belleza de la Escritura consiste en ser el resplandor de la Verdad de Dios en Jesucristo.*

*Captar el sentido espiritual de la Escritura es comprender que toda ella habla de Jesucristo y que toda ella nos ha sido dada para nuestra salvación. (Juan-José Garrido Zaragoza)*



## LIBROS LITÚRGICOS



Los Libros Litúrgicos son aquellos que **contienen los textos y las indicaciones para la celebración litúrgica**, oficialmente editados en la Iglesia. A esta edición oficial se le llama edición típica y está escrita en latín. A partir de ella se realizan las traducciones a las lenguas vivas.

Su recopilación y fijación se llevó a cabo a partir del siglo VI. En la actualidad se consideran como libros litúrgicos los siguientes:

- El **calendario** y el **martirologio**.
- El **misal**: compuesto del **libro de las oraciones** y los **leccionarios**.
- El **diurnal**: La **liturgia de las horas**.
- El **pontifical romano** y el **ceremonial de obispos**, con celebraciones propias del obispo.
- El ritual de los **sacramentos** y **sacramentales**.
- El **gradual**, con los salmos graduales y su música.

*Fuente: J. A. Abad, Diccionario de la Eucaristía, Monte Carmelo, Burgos 2005*

## EL LECCIONARIO

Este término designa a los distintos libros que recogen los textos de la Sagrada Escritura destinados a ser **proclamados durante la Liturgia de la Palabra**.

Conforme a las disposiciones del último Concilio, el nuevo Leccionario ha distribuido la lectura de la casi totalidad de la Sagrada Escritura durante el curso completo del año litúrgico. Para llevar a cabo esta tarea, el Leccionario ha previsto un **ciclo trienal para los domingos** (A, B, C) y un **ciclo bienal para los días feriales**.

Los domingos poseen tres lecturas: Primera Lectura, Segunda Lectura y Evangelio.

Las lecturas evangélicas del Tiempo Ordinario corresponden a **Mateo, Marcos y Lucas**, según el orden previsto en el ciclo trienal (**A, B y C**). El Evangelio de **San Juan** se lee en Cuaresma, en Pascua y en las semanas 17 a 21 del ciclo B del Tiempo Ordinario.

Evangelio y 2ª Lectura discurren de modo semicontinuo, no estando armonizados entre sí, mientras que la Primera Lectura está escogida en orden al Evangelio del día, como figura o anuncio de la realidad actuada en Jesucristo.

Los días feriales, como ya ha quedado dicho, siguen un ciclo bienal para la primera lectura, siendo el Evangelio común en los dos años.

*Fuente: Introducción al Nuevo Misal Popular Iberoamericano, vol. II, p. 186*

## EL MISAL

Durante varios siglos se usaron varios libros litúrgicos en la celebración de la Misa. A caballo entre el primer y segundo milenio nace un libro que los reúne a todos: el Misal Plenario.

Hasta nuestros días, y desde el siglo XIII donde el Misal cobró realmente importancia, los tres misales más importantes han sido: el de la **Curia Romana**, el de **San Pío V** (o de Trento) y el **Pablo VI** con sus correspondientes reediciones.

El Papa Pablo VI publicó el ***Missale Romanum*** (1970) que daba plena continuidad a la tradición eclesial del Misal de Pío V. Este misal contiene tres secciones:

- **Sección documental:** contiene el Decreto de la Congregación para el Culto Divino por el que se declara *típica* la edición; la Constitución apostólica *Missale Romanum* de Pablo VI, promulgando todos los textos del Misal; la *Institutio generalis Misalis romani* que muestra la identidad y continuidad de la tradición católica desde

el misal de Trento hasta el actual; el motu proprio *Mysterii Paschalis* y las *Normae Universales de Anno litúrgico et de Calendario; el Calendarium romanum generale*.

- **El cuerpo** comprende ocho grandes bloques. El fundamental es el *Propio del Tiempo* ya que desarrolla la celebración del misterio salvador en su totalidad en torno al recuerdo de la vida de Cristo. Además del rito ordinario de la misa, contiene la celebración de los santos, las misas rituales, las misas para diversas circunstancias y las misas votivas y por los difuntos.

- **Apéndice:** recoge diversos elementos como el rito de la bendición y aspersion del agua bendita, algunos modelos de oración de los fieles, las oraciones preparatorias y de acción de gracias de la misa y los cantos del ordinario.

El Misal Romano no es plenario y por ello necesita para la celebración Eucarística del **Leccionario** y el **Libro de la Oración de los fieles**.

*Fuente: J. A. Abad, Celebrar el misterio cristiano, EUNSA, Pamplona 2005*

## LA BELLEZA DE LOS ORNAMENTOS, UTENSILIOS Y LUGARES LITÚRGICOS



## LA BELLEZA DEL SACERDOCIO DE CRISTO



- FIELES LAICOS
- FIELES ORDENADOS



**Todos Sacerdotes  
por el Bautismo**

El **Sacerdocio común de los fieles** consiste en la consagración al servicio de la Iglesia y de Dios por parte de sus miembros. Esta consagración tiene su origen por el sacramento del **bautismo**. El **Sacerdocio común de los fieles** es también denominado **Sacerdocio real de los fieles**.

El sacramento del **Bautismo** confiere un carácter sacerdotal. El fiel bautizado adquiere una participación real con el **sacerdocio de Cristo**, “único y eterno sacerdote”.

El **Concilio Vaticano II**, recogiendo las enseñanzas de la Iglesia Católica, afirma en la **Constitución dogmática sobre la Iglesia (Lumen Gentium)** que: “Cristo Señor, Pontífice tomado de entre los hombres, de su nuevo pueblo ‘hizo... un reino y sacerdotes para Dios, su Padre’ (Ap 1,6; 5,9-10).

Los bautizados, en efecto, son consagrados por la regeneración y la unción del **Espíritu Santo** como casa espiritual y sacerdocio santo, para que, por medio de toda obra del hombre cristiano, ofrezcan sacrificios espirituales y anuncien el poder de Aquél que los llamó de las tinieblas a su admirable luz (1P 2,4-10)”.

Esto significa que **todos aquellos que hemos sido bautizados, somos sacerdotes con Cristo Sacerdote**, puesto que todos participamos de su sacerdocio, cada uno según su vocación específica.

Por sacerdocio -en el lenguaje común-, solemos entender el ejercicio del ministerio de los obispos, presbíteros y diáconos, y en un sentido es correcto, pero en el contexto de la afirmación de la **Lumen Gentium**, se refiere ante todo a una actitud interior que marca el modo personal de vivir la propia vida, y que responde al modo como Jesucristo, el Señor, se vivió a sí mismo.

El sacerdote es **mediador entre Dios y la humanidad**. Entiende la realidad que vive el Pueblo de Dios e intercede por él ante Dios, ofrece sacrificios de expiación por las propias culpas y las ajenas, o de alabanza y de gratitud hacia Dios.

**La Iglesia reconoce a Jesucristo como nuestro Sumo y Eterno Sacerdote**, pues desde el momento de su encarnación y hasta su muerte en cruz, vivió ofreciéndose a Dios por la salvación nuestra.

Siguiendo su ejemplo, todos nosotros -independientemente de nuestro género de vida, ámbito cultural, condición social, opciones profesionales y/o vocacionales-, **estamos llamados a vivir nuestra vida, con la misma actitud con la cual Cristo vivió la suya.**

Asociados a su misión salvadora, **tú como laico**, en el ámbito de tu casa, de tu trabajo, de tu relación con las personas que te rodean y de las actividades que realizas en la sociedad, puedes vivir en una actitud oblativa, haciendo de tu vida, junto con Jesús y como Él, un verdadero sacrificio de expiación y de alabanza. **Yo, como obispo**, en el modo de vivir mi vida cotidiana y en las actividades propias de mi ministerio pastoral, vivo también el sacerdocio de Cristo, del cual participo.

En efecto, dice la *Lumen Gentium*, **“el sacerdocio común de los fieles y el sacerdocio ministerial o jerárquico, aunque diferentes esencialmente y no sólo en grado, se ordenan, sin embargo, el uno al otro, pues ambos participan a su manera del único sacerdocio de Cristo”.**

En el respeto de la diferencia de ambas vocaciones, somos invitados a vivir todos con la misma actitud y apoyarnos mutuamente en el ejercicio ordinario de lo que específicamente toca a cada uno.

**Conscientes de la grandeza y la importancia de nuestra vocación sacerdotal, es muy importante que vivamos comprometidos con ella y sepamos expresarla, día a día, en medio de nuestras ocupaciones.**

De igual manera, es necesario que aprendamos a ser corresponsables con la vocación de los demás; que los fieles laicos aprecien y apoyen la vocación sacerdotal de los consagrados y de los ministros ordenados y que, por su parte, ellos valoren, agradezcan y promuevan el ejercicio del sacerdocio regio de los fieles laicos.

De esta forma, todos **-laicos, consagrados y ministros ordenados-**, **“cual piedras vivas, entramos en la construcción de un edificio espiritual**, para un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales, agradables a Dios por mediación de Jesucristo” (1Pe 2, 5).

*\*Monseñor Daniel Rivera  
Obispo Auxiliar de la Arquidiócesis de México*

La **teología del laicado** promovida por el **Concilio Vaticano II** quiere descubrir en las fuentes de la Sagrada Escritura y de las enseñanzas de los Padres de la Iglesia la función y misión que tienen dentro de la Iglesia los fieles laicos, dentro de la misión de la Iglesia que según San Pablo consiste en *“reunir todas las cosas, tanto las del cielo como las de la tierra, bajo un único Señor, Jesucristo”.*

En su **Constitución Dogmática “Lumen Gentium”**, el Concilio Vaticano II explica que los fieles ejercen su sacerdocio real *“en la recepción de los Sacramentos, en la oración y acción de gracias, en el testimonio de la santidad de vida, la abnegación y la caridad activa”.*

El modo por el cual los fieles laicos ejercen el **sacerdocio común en la Eucaristía** es por su **real participación** en el Sacrificio Eucarístico de Cristo, fuente y centro de toda la vida cristiana, **ofrecen la víctima divina y a sí mismos a Dios**; así, ya sea por la **oblación**, ya sea por la **sagrada comunión**, no indiscriminadamente, sino cada uno a su modo, todos toman parte en la acción litúrgica.

**Funciones del sacerdocio común de los fieles:** Son tres las funciones principales de los fieles cristianos en relación con su sacerdocio común: **anunciar** el Evangelio allí donde viven y trabajan, **participar** activa y conscientemente en la celebración de los sacramentos y **acompañar** a los hombres en su camino hacia Dios.



# EL SACERDOCIO COMÚN DE LOS FIELES

**JOSÉ-FERNANDO REY BALLESTEROS**

Artículo publicado en **Espiritualidad Digital**

## 1. LA DOCTRINA DEL CONCILIO VATICANO II

“Cristo Señor, Pontífice tomado de entre los hombres (cf. Hb 5,1-5), de su nuevo pueblo «hizo... un reino y sacerdotes para Dios, su Padre» (Ap 1,6; cf. 5,9-10). Los bautizados, en efecto, son consagrados por la regeneración y la unción del Espíritu Santo como casa espiritual y sacerdocio santo, para que, por medio de toda obra del hombre cristiano, ofrezcan sacrificios espirituales y anuncien el poder de Aquel que los llamó de las tinieblas a su admirable luz (cf. 1 P 2,4-10)” (*Lumen Gentium, 10a*).

Estas palabras de Concilio Vaticano II abren una puerta fascinante al camino de santificación de los fieles laicos. El descubrimiento de su “alma sacerdotal” les sitúa ante la misión santificadora propia de todo sacerdote.

El sacerdote es aquél que, tomando en sus manos las realidades creadas y elevándolas al Cielo, las santifica a través del sacrificio. Cristo unió nuestras vidas a la suya, cargando sobre Sí nuestros pecados, y presentándolas ante su Padre, se ofreció a Él como Sacrificio en el altar de la Cruz: “por ellos me santifico, para que también ellos sean santificados en la verdad” (Jn 17, 19). De este modo se santificó quien ya era santo, y dio inicio a la obra de nuestra santificación.

El fiel laico, en virtud del Bautismo, participa del mismo sacerdocio de Cristo, y debe prolongar en su propia vida el Sacrificio de la Cruz, ofreciéndose a sí mismo, en unión con su Redentor, a Dios Padre.

Cuando así lo hace, es el mismo Cristo quien se ofrece en él, y así participa el fiel de la santidad misma del Hijo de Dios.

No existe otro camino hacia la santidad que no sea el sacerdotal, ni existe otro sacerdocio que no sea el de Cristo. De ese sacerdocio participan, de maneras distintas, el presbítero y el fiel laico.

## 2. SACERDOCIO COMÚN Y SACERDOCIO MINISTERIAL.

“El sacerdocio común de los fieles y el sacerdocio ministerial o jerárquico, aunque diferentes esencialmente y no sólo en grado, se ordenan, sin embargo, el uno al otro, pues ambos participan a su manera del único sacerdocio de Cristo. El sacerdocio ministerial, por la potestad sagrada de que goza, forma y dirige el pueblo sacerdotal, confecciona el sacrificio eucarístico en la persona de Cristo y lo ofrece en nombre de todo el pueblo a Dios. Los fieles, en cambio, en virtud de su sacerdocio regio, concurren a la ofrenda de la Eucaristía y lo ejercen en la recepción de los sacramentos, en la oración y acción de gracias, mediante el testimonio de una vida santa, en la abnegación y caridad operante” (*Lumen Gentium 10b*).

Para entender correctamente la diferencia entre el sacerdocio común y el ministerial, así como la estrecha relación que media entre ambos, es preciso tener, como telón de fondo, la analogía paulina del Cuerpo Místico, cuya Cabeza es Cristo (Cf 1Cor, 12). El Cuerpo es animado por la Cabeza y participa de su vida, como la Iglesia es animada por Cristo, y participa de su Espíritu. Un miembro desgajado del Cuerpo y separado así de la Cabeza es un miembro muerto: “Sin mí no podéis hacer nada” (Jn15,5). El sacerdocio ministerial es el sacerdocio capital, es decir, el de la Cabeza.

Desde el día de su ordenación, el sacerdote pasa a ser, cuerpo y alma, otro Cristo. Cuando el sacerdote consagra, Cristo consagra; cuando el sacerdote absuelve, Cristo absuelve; el celibato del sacerdote es el celibato de Cristo; y, así como Cristo es Víctima, también lo es el sacerdote. A su vez, el sacerdocio común de los fieles es el sacerdocio del Cuerpo, es decir, de la Iglesia, recibido por participación del de la Cabeza.

La línea que separa, en nuestros templos, el presbiterio de la Asamblea es la misma línea que separa Cabeza y Cuerpo, Esposo y Esposa, Cristo y la Iglesia. La palabra “separa” no significa, en este caso, “aleja”, sino, más bien, “enfrenta”, “sitúa frente a frente”, es decir, “pone en relación” y establece el diálogo fecundo. Por ello, tanto el Papa como los obispos han denunciado el abuso que supone la subida al presbiterio de los niños o los jóvenes en las celebraciones de Primera Comunión o Confirmación.

Durante la celebración de la Eucaristía, después de que los fieles han puesto en manos del sacerdote sus ofrendas, oran diciendo: “Que el Señor reciba de tus manos este sacrificio para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su Santa Iglesia”. Las manos consagradas del sacerdote serán las que reciban de la Iglesia y, tras consagrarlos, ofrezcan al Padre los dones presentados por los fieles. Si esas ofrendas no fueran llevadas al altar y puestas en manos del presbítero, jamás serían unidas sacramentalmente a la Ofrenda Perfecta, a la Víctima sin mancha, a Cristo realmente presente en las sagradas especies. Por tanto, el sacerdocio común de los fieles encuentra su culmen en la Eucaristía, y lo encuentra a través del sacerdocio ministerial. Pero de ningún modo su ejercicio se limita al breve tiempo que dura el Sacrificio Eucarístico.

### 3. EJERCICIO DEL SACERDOCIO COMÚN DE LOS FIELES.

El fiel cristiano que vive en gracia de Dios está animado por el Espíritu de Cristo, que mora en él, y participa, por ello, de la Naturaleza Divina de Cristo. Cada minuto de su vida, cada uno de sus dolores y de sus gozos, la más pequeña de sus preocupaciones y todas sus ilusiones santas forman parte, en ese modo, de la propia Vida de Cristo. Y la ofrenda que el fiel realiza de cada aspecto de su vida se asocia íntimamente al Sacrificio Redentor cuando se lleva ante el altar de Dios. El pan y el vino que el sacerdote ofrece cada día llevan consigo todas esas ofrendas que los fieles ha realizado durante el día o la semana: su trabajo, la jornada que se ofrece cada amanecer con una oración, las mortificaciones que, a lo largo del día, puede presentar cada cristiano, las preocupaciones cotidianas...

Pero, para asociar de manera perfecta estas ofrendas a la Pasión de Cristo, de modo que la más pequeña valga toda la Sangre del Redentor, es preciso realizar un ofrecimiento y presentarlas después en el altar, donde serán plenamente unidas al Sacrificio que nos salva. Por tanto, los actos que, a renglón seguido, vamos a proponer, serán plenamente eficaces si:

- (1). La persona que los ofrece se encuentra en estado de gracia;
- (2). Esa persona hace un acto voluntario de ofrecimiento;
- (3). La ofrenda es llevada ante el altar y depositada en manos del sacerdote, al menos de manera espiritual si es que no puede hacerse físicamente.

\* **El ofrecimiento de obras:** esa oración con que cada mañana ofrece el cristiano la jornada que comienza es un ejercicio plenamente sacerdotal. Cuando se realiza, el día que se inicia nace asociado a la Vida de Cristo, y ofrecido al Padre, por Él, en el Espíritu Santo. Un día ofrecido debe ser un día santo y santificador de otros. Cada mañana, mientras el fiel ofrece su jornada, debería recordar aquellas palabras del Señor: “Por ellos me santifico ... (Jn17,19).



\* **Las mortificaciones y penitencias** sólo cobran pleno sentido cuando se llevan a cabo imbuidas de ese espíritu sacerdotal. Un pequeño sacrificio, p. ej., el esperar media hora para beber un vaso de agua cuando se tiene sed, realizado en gracia de Dios y ofrecido con Cristo al Padre, tiene todo el valor de la Pasión del Señor, del mismo modo que en la partícula más pequeña de la Sagrada Hostia se encuentra Cristo entero con su Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad. Y ese vaso de agua ofrecido en comunión con Él, que rechazó el vino mezclado con hiel cuando se lo dieron a beber antes de ser crucificado, es capaz de redimir a todas las almas de todos los hombres.

\* **El trabajo humano** cobra un divino relieve cuando se convierte, por su ofrecimiento, en prolongación de la Eucaristía. Una breve oración realizada antes de empezar la jornada de trabajo asocia esa labor y ese cansancio al Trabajo Redentor de Cristo en la Cruz, y convierte la mesa de trabajo en un altar. El automóvil, la bolsa de la compra, la sierra o el papel en que se escribe, el despacho, la cocina, el aula del Centro de Enseñanza, pasan a ser, de algún modo, “lugar sagrado” donde

se perpetúa el Ofrecimiento de Cristo por todos los hombres. Cuando así se encara el trabajo diario, el afán por hacerlo bien no es un mero empeño humano, destinado a obtener un lucro; es Pasión del Señor prolongada en sus miembros, la plasmación efectiva del celo que el cristiano siente por la salvación de las almas todas. Y es que el cristiano que vive en gracia, desde que se levanta hasta que se acuesta, trabaja para Dios, no sólo para los hombres.

#### 4. CONCLUSIÓN.

El sacerdocio común de los fieles, cuando es ejercido por Amor, convierte la vida del cristiano en una prolongación del Sacerdocio de Cristo y de su Vida misma. “*Ya no soy yo quien vive*” -puede decir, con San Pablo, el cristiano- “...es Cristo quien vive en mí” (Gál 2, 20).

Llegado el momento de la muerte, cuando Dios nos llame a cada uno para invitarnos su Gozo Eterno, dichoso aquél que pueda pronunciar, antes de entregar su alma, estas palabras: “*Todo está consumado*” (Jn 19, 20), es decir: “¡Misión cumplida!”

## LA BELLEZA DEL SILENCIO

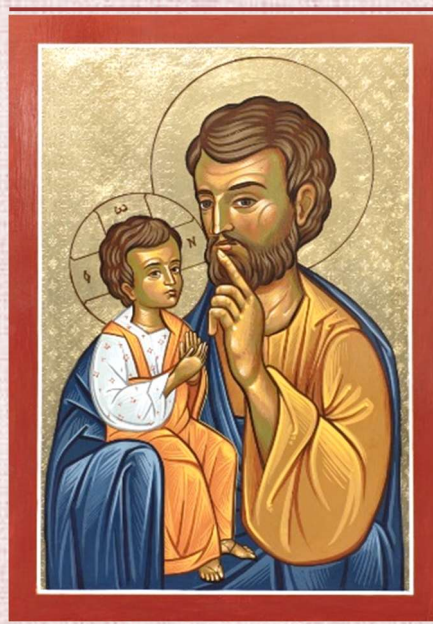
CARTA APOSTÓLICA  
**DESIDERIO DESIDERAVI**  
DEL SANTO PADRE FRANCISCO

### Ars celebrandi.

52. Entre los gestos rituales que pertenecen a toda la asamblea, **el silencio** ocupa un lugar de absoluta importancia. Varias veces se prescribe expresamente en las rúbricas: toda la celebración eucarística está inmersa en el silencio que precede a su **inicio** y marca **cada momento** de su desarrollo ritual.

En efecto, el silencio está presente en el **acto penitencial**; después de la **invitación a la oración**; en la **Liturgia de la Palabra** (antes de las lecturas, entre las lecturas y después de la homilía); en la **plegaria eucarística**; **después de la comunión**.

No es un refugio para esconderse en un aislamiento intimista, padeciendo la ritualidad como si fuera una distracción: tal silencio estaría en contradicción con la esencia misma de la celebración.



El silencio litúrgico es mucho más: es el **símbolo de la presencia y la acción del Espíritu Santo** que anima toda la acción celebrativa, por lo que, a menudo, constituye la **culminación de una secuencia ritual**. Precisamente porque es un símbolo del Espíritu, tiene el poder de expresar su acción multiforme.

Así, retomando los momentos que he recordado anteriormente, el silencio mueve al **arrepentimiento** y al deseo de **conversión**; suscita la escucha de la **Palabra** y la **oración**; dispone a la **adoración** del Cuerpo y la Sangre de Cristo; sugiere a cada uno, en la intimidad de la comunión, **lo que el Espíritu quiere obrar en nuestra vida para conformarnos con el Pan partido**.

Por eso, estamos llamados a realizar con extremo cuidado el gesto simbólico del silencio: **en él nos da forma el Espíritu**.

## LA IMPORTANCIA DEL SILENCIO PARA EL ENCUENTRO CON JESÚS, SEGÚN LA MADRE TERESA DE CALCUTA.



No podemos entrar inmediatamente en la presencia de Dios sin una experiencia de un silencio interior y exterior.

Por: Madre Teresa de Calcuta. Extraído de su libro.

El fruto del Silencio es la oración.  
El fruto de la oración es la fe.  
El fruto de la fe es el amor.  
El fruto del amor es el servicio.  
El fruto del servicio es la paz.  
Madre Teresa

No podemos entrar inmediatamente en **la presencia de Dios**, sino a condición de que hagamos la experiencia de un silencio interior y exterior. Por eso, **hemos de adoptar como propósito especial el silencio de la mente, de los ojos y de la boca.**

**El silencio de la boca** nos enseñará muchísimas cosas: A **hablar con Cristo**; a estar **alegres** en los momentos de desolación; a descubrir muchas **cosas prácticas** para decir. En los momentos de desolación, Cristo habla por medio de los demás y en la meditación nos habla directamente. Además, **el silencio nos asemeja mucho más a Cristo**, puesto que Él siente amor especial por esa virtud.

**El silencio de los ojos:** Guardemos el silencio de los ojos, el cual nos ayudará siempre a **ver a Dios**. Los ojos son como dos ventanas a través de las cuales Cristo y el mundo penetran en nuestro corazón. Muchísimas veces necesitamos un gran valor para tenerlos cerrados. Cuántas veces decimos: “Qué lástima no haber podido mirar aquello”... Quedamos entonces preocupados por no poder vencer el deseo de mirarlo todo.

**El silencio de la mente y el corazón:** **La Virgen María** “conservaba cuidadosamente todas las cosas en su corazón” este silencio **la aproximó tanto al Señor**, que nunca tuvo que arrepentirse de nada.

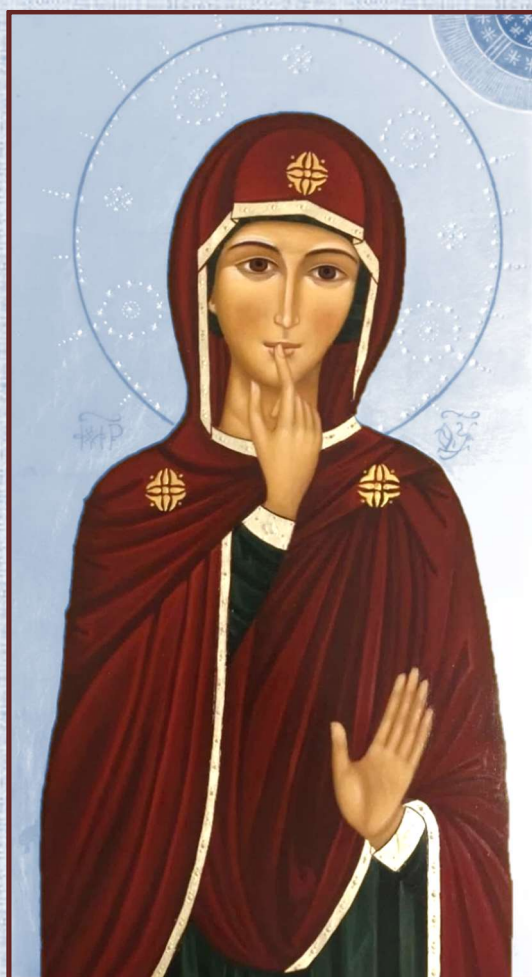
Mira cuál fue su comportamiento al ver la confusión de San José. Una palabra suya hubiera bastado para poner claridad en su mente. Con todo, ella prefirió no decir nada y el propio Señor obró el milagro de rescatar su inocencia. ¡No podríamos encontrar un argumento mejor para convencernos de la necesidad de silencio! Creo que así el camino hacia una más profunda **unión con Dios** se hace clarísimo.

El silencio nos proporciona una visión nueva de todas las cosas. Necesitamos el silencio para poder acercarnos a las almas. Lo más importante no es aquello que decimos, sino **aquello que Dios nos dice y lo que dice a través de nosotros**. Jesús está siempre pronto a presentársenos en silencio. En el silencio, nosotros lo escuchamos, Él habla a nuestro espíritu y nosotros podemos escuchar su voz.

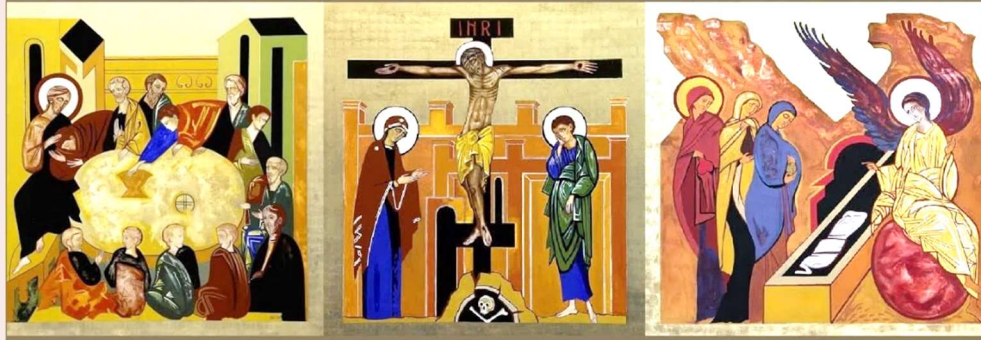
***El silencio interior es sumamente difícil, pero tenemos que esforzarnos por pedirlo.*** En el silencio hallaremos una nueva energía y una genuina **unión con Dios**. Su fuerza será nuestra fuerza para poder cumplir bien nuestras tareas, y eso ocurrirá por la unión de nuestro pensamiento con el suyo, por la unión de nuestras acciones con sus acciones, por la unión de nuestra vida con su vida. Todas nuestras palabras serán por completo inútiles a menos que procedan de lo más íntimo de nosotros mismos. Las palabras que no procuran la luz de Cristo no hacen más que aumentar en nosotros la confusión.

Todo esto exigirá mucho sacrificio, pero si efectivamente intentamos orar y queremos sinceramente orar, hemos de estar prontos a hacerlo ahora mismo. Estos son sólo los primeros pasos hacia la plegaria, pero si nos decidimos a darlos con resolución, podremos llegar hasta el máximo grado: **la presencia de Dios**.

***Santa María del Silencio,  
ayúdanos a callar,  
a silenciar las ventanas  
de nuestros sentidos,  
para en este  
DIA DE RETIRO  
encontrarnos con tu Hijo,  
Nuestro Señor. Amén.***



# La belleza Mistagógica del SANTO TRIDUO PASCUAL



## MEMORIAL

Pasión - Muerte - Resurrección del Señor



3 Días: VIERNES - SÁBADO - DOMINGO

- Una única celebración.
- Cumbre y Fuente de todo el año cristiano y de toda la Liturgia.

## I PARTE: INICIO DEL TRIDUO PASCUAL



“In Cena Domine”

**AL ATARDECER  
DEL JUEVES SANTO...**



“Estaba muy cerca la fiesta de los Ácimos llamada Pascua... Llegó, pues, el día de los Ácimos, en que se debía sacrificar la Pascua. Y envió a Pedro y a Juan, diciéndoles: **«Id a prepararnos la Pascua para que la comamos»**. Ellos dijeron: **«¿Dónde quieres que la preparemos?»**. Y él les dijo: Mirad, cuando entréis en la ciudad, os saldrá al paso un hombre llevando un cántaro de agua. Seguidlo hasta la casa en que entre y diréis al dueño de la casa: “El Maestro te pregunta:

**¿Dónde está la habitación en la que voy a comer la Pascua con mis discípulos?»** Él os mostrará en el piso superior una habitación grande amueblada con divanes. Preparadla allí». Fueron y lo encontraron como les había dicho **y prepararon la Pascua**. Y cuando llegó la hora, se sentó a la mesa y los apóstoles con él y les dijo: **«Ardientemente he deseado comer esta Pascua con vosotros, antes de padecer, ...»**

(Lucas 22, 1, 7-15)

## MISTAGOGIA DE LA LITURGIA DE ESE DÍA

### CENA PASCUAL

- Don de la Eucaristía
- Don del Sacerdocio
- Don de la Fraternidad



**ORACIÓN COLECTA:** Señor Dios nuestro, nos has convocado hoy para celebrar aquella misma memorable Cena en la que tu Hijo, antes de entregarse a la muerte, confió a la Iglesia el banquete de su amor, el sacrificio nuevo de la alianza eterna; te pedimos que la celebración de estos santos misterios nos lleve a alcanzar plenitud de amor y de vida. Por nuestro Señor Jesucristo. R/. Amén.

### LAVATORIO

- Acto penitencial de Purificación de nuestros pecados, que nos prepara para recibir el cuerpo y la sangre de Cristo.
- Acto de humildad, servicio y amor al prójimo. Testimonio de la vocación que tiene la Iglesia y nosotros, los fieles, al servicio del mundo y de los más necesitados.

### SAN JUAN – CENÁCULO

- Es en la experiencia del cenáculo donde se forma el discípulo.
- Cinco capítulos del Evangelio de San Juan se desarrollan en el Cenáculo.

### RESERVA EUCARÍSTICA – MONUMENTO

(Adoración Eucarística)



«Oh Dios, que en este sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu pasión; Te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente en nosotros el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén»



**Hermanos:**

Hoy, al atardecer, nos hemos reunido junto al altar del Señor para celebrar la Eucaristía haciendo memoria, de manera singular, de aquella última Cena, en la cual el Señor Jesús, en la noche en que iba a ser entregado, habiendo amado hasta el extremo a los suyos que estaban en el mundo, ofrecía a Dios Padre su Cuerpo y su Sangre bajo las especies del pan y del vino y los entregó a los Apóstoles para que los sumiesen como alimento de vida eterna.

Ahora nos hemos reunido, en actitud de adoración, ante el sagrario donde hemos depositado el sacramento admirable de la Eucaristía, por el cual Cristo ha querido permanecer realmente presente entre nosotros.

Que nuestra plegaria esta noche junto al sacramento eucarístico nos ayude a comprender más y más el don que el Señor nos ha hecho de su Cuerpo y de su Sangre, para que siempre que participemos del convite pascual en el que comemos a Cristo seamos más conscientes de la gracia que entonces se nos da.

J. URDEIX [https://www.mercaba.org/DIESDOMINI/SS/noche\\_jueves\\_santo](https://www.mercaba.org/DIESDOMINI/SS/noche_jueves_santo)

**Señor Jesús**, queremos velar contigo, queremos estar junto a ti. Quizá no se nos ocurran muchas cosas, pero queremos estar, queremos sentir tu amor, como cuando nos acercamos a una hoguera, queremos amarte, queremos aprender a amar. Lo importante es estar abiertos a tu presencia. Y agradecer, alabar, suplicar. Y callar, escuchar, no decir nada, simplemente estar.

Acógenos como discípulos que quieren escuchar tus palabras, aprender de ti, seguirte siempre. Acógenos como amigos. Y haz de nosotros también tus testigos, testigos del amor.

Señor Jesús, toca esta noche nuestro corazón, danos tu gracia, sálvanos, llénanos de la vida que sólo tú puedes dar.

Noche santa ésta de Jueves Santo. Jesús se da por mí, y, también por ti, por cada uno, sufre hasta el punto de derramar gotas de sangre. Horas decisivas de nuestra Redención.

Por eso no queremos dejarle solo. En esta historia de amor, junto a Jesús, el actor principal, estamos también cada uno de nosotros.

Penetremos en este amor hasta abismarnos en él, contemplemos el rostro de Cristo y adentrémonos en el misterio de abandono y lucha interior que culmina en una entrega confiada y pura fe a la voluntad del Padre.

Todo lo acepto con amor.  
Que se haga tu voluntad.  
En tus manos me entrego  
con silencio y paz.



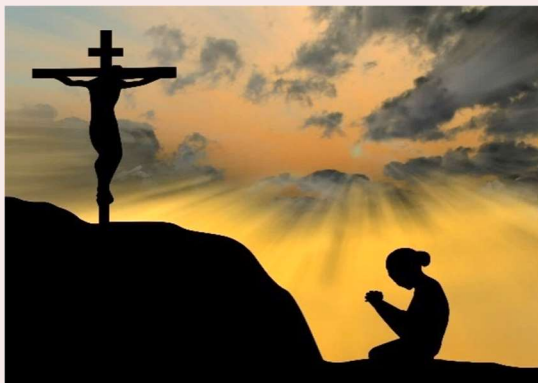
Acojamos su don, su ofrenda, su despojamiento y acompañémosle en silencio, uniéndonos a su sacrificio redentor y dejándonos quemar por el fuego de su Corazón en amor al Padre y a los hombres.

“Me amó y se entregó a la muerte por mí”

El amor de Dios se ha manifestado en la persona de Cristo y por Él en todos los que lo acogen en sus vidas. Amor que nos lleva a aceptar trabajos y cruces en compañía del que lo sufrió todo por nosotros.

[https://www.parroquiadenavalperal.com/pdf/A\\_solas\\_con\\_el\\_Se%C3%B1or.pdf](https://www.parroquiadenavalperal.com/pdf/A_solas_con_el_Se%C3%B1or.pdf)

## II PARTE: CONTINUACIÓN TRIDUO PASCUAL



“En la Pasión y Muerte del Señor”

**LA PASIÓN DE SEÑOR:  
DERROCHE DE AMOR**

“Los amó hasta el extremo” (Jn 13, 1)

- Nos unimos a Cristo en su sufrimiento y en su sacrificio.
- Morimos, con Cristo, al pecado.

### BREVE MIRADA A LA LITURGIA

- **Continuación.**
- **Silencio.**
- **Postración.**
- **Oración Colecta:** Oh Dios, tu Hijo Jesucristo, Señor nuestro, por medio de su pasión ha destruido la muerte que, como consecuencia del antiguo pecado, a todos los hombres alcanza. Concédenos hacernos semejantes a Él. De este modo, los que hemos llevado grabada, por exigencia de la naturaleza humana la imagen de Adán, el hombre terreno, llevaremos grabada en adelante, por la acción santificadora de tu gracia, la imagen de Jesucristo, el hombre celestial. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos. **R/. Amén.**
- **PRIMERA PARTE .... Proclamación de la Palabra.**
- **SEGUNDA PARTE ... Oración Universal.**
- **TERCERA PARTE .... Adoración de la Cruz.**
- **CUARTA PARTE ..... Comunión.**
- **Despedida en silencio.**



### RELATOS DE LA PASIÓN DEL SEÑOR

- **SAN MARCOS 14-15: 118v**
- **SAN MATEO 26-27: 141v**
- **SAN LUCAS 22, 39-23, 56: 127v**
- **SAN JUAN 18-19: 82v**  
(Cenáculo 5 cap. De 19 Ev. 155v)



## LA PASIÓN “SEGÚN SAN JUAN”

- Distinta y complementaria a las anteriores.
- Contemplación más profunda y espiritual, pero muy viva.
- Suprime y añade...
- 5 partes, escenas, secuencias:
  1. Arresto en el Jardín del Huerto.
  2. Proceso religioso.
  3. Proceso político.
  4. Crucifixión y Muerte.
  5. La Sepultura.
- No se detiene en lo ignominioso. Jesús domina la situación como Señor de la Historia.



### LA HORA DE JESÚS

- No hay Cirineo.
- Camina como Issac, al monte.
- María obediente... callada...
- 4 soldados, 4 mujeres.  
4 partes la ropa, menos la túnica...  
todo lleno de simbolismo...  
entregó el “espíritu”.
- La Madre de Jesús y Juan,  
al pie de la Cruz.

Jesús confía su madre al discípulo predilecto y, en él, **la entrega a cada uno de nosotros**: “¡He aquí a tu hijo!”.  
Igualmente dice también a todos nosotros: “¡He aquí a tu madre!”

- **La Transfixión de Jesús:**

Acción de clavar algo pasando de parte a parte. Es término que se emplea con frecuencia hablando de los **clavos** que traspasaron las manos y los pies de Jesús en la cruz. Y aluden también a las “**siete espadas**” que traspasaron de parte a parte el corazón de la madre celestial al ver a su hijo agonizar en la cruz, devoción que se extendería pronto entre los cristianos.



## MISTAGOGIA DEL SÁBADO SANTO



- Día del Gran SILENCIO
- Día del Gran VACÍO
- DÍA de la Gran ESPERANZA

### JUNTO A LA MADRE MARÍA

*«María está presente con la Iglesia, y como Madre de la Iglesia, en todas nuestras celebraciones eucarísticas».*

San Juan Pablo II – "ECCLESIA DE EUCHARISTIA"

## CÓMO VIVR EL SÁBADO SANTO

- En ayuno y abstinencia, no sólo de...
- En Silencio, externo e interno.
- En Soledad.
- Contemplando la Cruz: gestos...
- Contemplando y acompañando a María:



1. Liturgia de la Horas (Oficio de Lectura)
2. Lectura espiritual sobre la Virgen y esta Hora.
3. Devociones: Rosario, meditar los Siete Dolores de la Virgen...
4. Ábrele a la Madre tu corazón...

## III PARTE: CONCLUSIÓN TRIDUO PASCUAL

### “En la Resurrección del Señor”

**ESTA ES LA NOCHE EN QUE CRISTO  
HA VENCIDO A LA MUERTE  
Y DEL INFIERNO  
RETORNA VICTORIOSO**

#### Frutos de la Resurrección:

- **Alianza con Dios:** Salvación/Vida Eterna.
- **Jesucristo nos hace partícipes de su victoria sobre el pecado y la muerte.**
- **Renovación de nuestro Bautismo, por la Efusión del Espíritu Santo:**

Resucitamos con Cristo a una “**Vida Nueva**” de **amor** y **servicio**, como anticipación de nuestra propia **resurrección corporal**.



#### Efusión del Espíritu Santo:

- **Experiencia profunda del Amor de Dios:**

El Espíritu Santo viene a nuestro corazón y derrama su **amor**, sus **dones** y sus **frutos** sobre todos los bautizados, haciéndonos templos suyos.

Nos **une** fraternalmente, como hijos de Dios y miembros de la Iglesia, nos **santifica** y nos **transforma** a imagen y semejanza de Cristo.



**Dones:** Don de Sabiduría, Don de Entendimiento, Don de Consejo, Don de Fortaleza, Don de Ciencia, Don de Piedad y Don de Temor de Dios.

**Frutos:** Amor, Alegría, Paz, Humildad, Paciencia, Bondad, Fidelidad, Mansedumbre, Continencia, Misericordia...

- **Encuentro y Comunión con Cristo Vivo y Resucitado:**

Jesús **vive** y **reina** en nosotros, su Iglesia, unidos en el **amor** y en un nuevo deseo de **servirle** y **entregarnos** a Él.

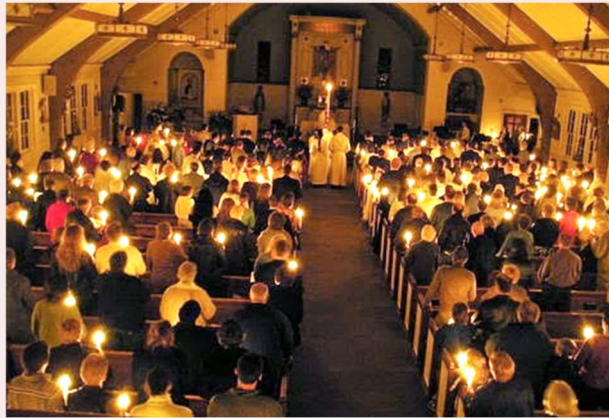
- **Comunión Fraternal:** Amar, Compartir, Acoger, Servir...
- **Luz:** Conocimiento de la **Verdad** frente a la ignorancia.
- **Misión: Evangelizar, dando Testimonio de Cristo.**

«Recibiréis la fuerza del **Espíritu Santo**, que vendrá sobre vosotros, y **seréis mis testigos**» (Hch 1,8).



## MISTAGOGIA DEL RITO LITÚRGICO DE LA NOCHE SANTÍSIMA DE LA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

- Fiesta de la LUZ
- Fiesta de la PALABRA
- Fiesta del AGUA
- Fiesta del PAN DE VIDA



### FIESTA DE LA LUZ

#### MI NOCHE

- “Señor, de noche grito en tu presencia...” (Sal 88, 1)
- Tu noche será clara como el mediodía.

#### LUCERNARIO: Solemne comienzo de la Vigilia.

En un lugar adecuado, fuera de la iglesia, se enciende el fuego. Congregado allí el pueblo, llega el sacerdote con los ministros. Uno de los ministros lleva el cirio pascual. Cuando por alguna razón no parezca aconsejable encender una hoguera fuera de la iglesia, la bendición del fuego se acomodará a las circunstancias.

#### Bendición del fuego y preparación del cirio.



Procesión: “Luz de Cristo. Demos gracias a Dios”

**PREGÓN PASCUAL:** Poema lírico que presenta el misterio pascual en el conjunto de la economía de la salvación.

- ¡Oh noche maravillosa...!
- ¡Oh noche realmente gloriosa...!
- ¡Oh noche que destruyes el pecado...! ¡Oh noche...!



# ¿QUÉ SIGNIFICA EL CIRIO PASCUAL?

## LUZ

Cristo como guía en las penumbras.

## FUEGO

Representa la resurrección de Cristo.

## GRANOS DE INCIENSO

Simbolizan las cinco llagas de Cristo muerto y resucitado.



## ALFA Y OMEGA

Cristo es el comienzo y el fin de todas las cosas.

## CRUZ

Representa a Cristo y la luz eterna que nos da.

## AÑO

Símbolo de la presencia de Dios aquí y ahora.

Fuente: Aleteia.com



Exulten los coros de los ángeles, exulte la asamblea celeste y un himno de gloria aclame el triunfo del Señor resucitado.

¡Alégrese la Tierra, inundada por la nueva Luz!

**¡El esplendor del Rey destruyó las tinieblas,  
destruyó las tinieblas, las tinieblas del mundo!**

Que se alegre nuestra Madre la Iglesia Resplandeciente de la Gloria de su Señor, y que en este lugar resuene unánime la aclamación de un pueblo en fiesta.

**V/: ¡El Señor esté con vosotros!**

R/: ¡Y con tu espíritu!

**V/: ¡Levantemos el corazón!**

R/: ¡Lo tenemos levantado hacia el Señor!

**V/: ¡Demos gracias al Señor, nuestro Dios!**

R/: ¡Es justo y necesario!

Realmente es justo y necesario, exaltar con el canto la alegría del espíritu y elevar un himno al Padre Todopoderoso y a su único Hijo, Jesucristo.

Él ha pagado por todos nosotros, al eterno Padre, la deuda de Adán, y con su sangre derramada por amor, ha cancelado la condena antigua del pecado.

¡Esta es la Pascua en que se inmola el Cordero!

¡Esta es la noche en que fueron liberados nuestros padres de Egipto!

¡Esta es la noche que nos salva de la oscuridad del mal!

**¡Esta es la noche en que Cristo ha vencido a la muerte,  
y del infierno retorna victorioso!**

¡Oh admirable condescendencia de Tu amor!

¡Oh incomparable ternura y caridad!

¡Por rescatar al esclavo has sacrificado al Hijo!

**Sin el pecado de Adán, Cristo no nos habría rescatado.  
¡Oh feliz culpa que mereció tan grande Redentor!  
¡Oh feliz culpa!**

¡Oh noche maravillosa, en que despojaste al faraón y enriqueciste a Israel!

¡Oh noche maravillosa! Tú sola conociste la hora en que Cristo resucitó.

¡Oh noche que destruyes el pecado y lavas todas nuestras culpas!

¡Oh noche realmente gloriosa, que reconcilias al hombre con su Dios!

**¡Esta es la noche en que Cristo ha vencido a la muerte,  
y del infierno retorna victorioso!**

En esta noche acepta, Padre Santo, este sacrificio de alabanza que la Iglesia te ofrece, por medio de sus ministros, en la liturgia solemne de este Cirio que es signo de la nueva Luz.

Te rogamos, Señor, que este Cirio, ofrecido en honor de tu Nombre, brille radiante, llegue hasta Ti como perfume suave, se confunda con las estrellas del cielo; lo encuentre encendido el lucero de la mañana, esa estrella que no conoce el ocaso.

Que es Cristo, tu Hijo resucitado, resucitado de la muerte.

Que es Cristo, tu Hijo resucitado, resucitado de la muerte.

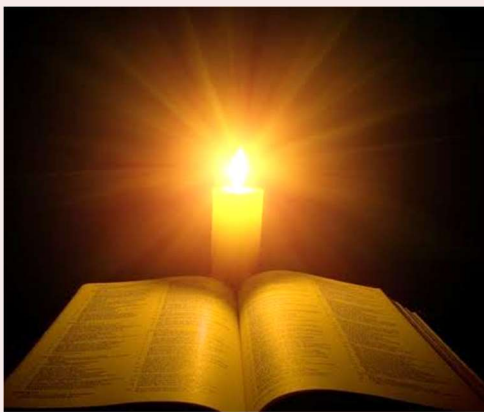
**Amén, amén, amén.**



## FIESTA DE LA PALABRA

### MI HISTORIA DE SALVACIÓN

- Génesis 1:1--2:2
- Génesis 22:1-18
- Éxodo 14:15--15:1
- Isaías 54:5-14
- Isaías 55:1-11
- Baruc 3:9-15, 32--4:4
- Ezequiel 36:16-28
- Isaías 12:2-6
- CANTO DEL GLORIA
- ORACIÓN COLECTA
- EPÍSTOLA: Romanos 6:3-11
- ALELUYA
- EVANGELIO: Mt 28: 1-10



## ORACIÓN COLECTA DE LA VIGILIA PASCUAL

Después de la última lectura del antiguo Testamento, con su salmo responsorial y oración, se encienden los cirios del altar, y el sacerdote entona el himno **Gloria a Dios**, que todos prosiguen mientras se hacen tocar las campanas, según las costumbres de cada lugar.

Acabado el himno, el sacerdote dice la **Oración Colecta**, como de costumbre.

**Oremos.** Dios nuestro, que has iluminado esta noche santa con la gloria de la resurrección del Señor, aviva en tu Iglesia el espíritu filial, para que, renovados en cuerpo y alma, nos entreguemos plenamente a tu servicio. Por nuestro Señor Jesucristo. R/. Amén.



**GÉNESIS 1:1--2:2**

<sup>1</sup>Al principio creó Dios el cielo y la tierra. <sup>2</sup>La tierra estaba informe y vacía; la tiniebla cubría la superficie del abismo, mientras el espíritu de Dios se cernía sobre la faz de las aguas. <sup>3</sup>Dijo Dios: «Exista la luz». Y la luz existió. <sup>4</sup>Vio Dios que la luz era buena. Y separó Dios la luz de la tiniebla. <sup>5</sup>Llamó Dios a la luz «día» y a la tiniebla llamó «noche». Pasó una tarde, pasó una mañana: el día primero. <sup>6</sup>Y dijo Dios: «Exista un firmamento entre las aguas, que separe aguas de aguas». <sup>7</sup>E hizo Dios el firmamento y separó las aguas de debajo del firmamento de las aguas de encima del firmamento. Y así fue. <sup>8</sup>Llamó Dios al firmamento «cielo». Pasó una tarde, pasó una mañana: el día segundo. <sup>9</sup>Dijo Dios: «Júntense las aguas de debajo del cielo en un solo sitio, y que aparezca lo seco». Y así fue. <sup>10</sup>Llamó Dios a lo seco «tierra», y a la masa de las aguas llamó «mar». Y vio Dios que era bueno. <sup>11</sup>Dijo Dios: «Cúbrase la tierra de verdor, de hierba verde que engendre semilla, y de árboles frutales que den fruto según su especie y que lleven semilla sobre la tierra». Y así fue. <sup>12</sup>La tierra brotó hierba verde que engendraba semilla según su especie, y árboles que daban fruto y llevaban semilla según su especie. Y vio Dios que era bueno. <sup>13</sup>Pasó una tarde, pasó una mañana: el día tercero. <sup>14</sup>Dijo Dios: «Existan lumbreras en el firmamento del cielo, para separar el día de la noche, para señalar las fiestas, los días y los años, <sup>15</sup>y sirvan de lumbreras en el firmamento del cielo, para iluminar sobre la tierra». Y así fue. <sup>16</sup>E hizo Dios dos lumbreras grandes: la lumbrera mayor para regir el día, la lumbrera menor para regir la noche; y las estrellas. <sup>17</sup>Dios las puso en el firmamento del cielo para iluminar la tierra, <sup>18</sup>para regir el día y la noche y para separar la luz de la tiniebla. Y vio Dios que era bueno. <sup>19</sup>Pasó una tarde, pasó una mañana: el día cuarto. <sup>20</sup>Dijo Dios: «Bullan las aguas de seres vivientes, y vuelen los pájaros sobre la tierra frente al firmamento del cielo». <sup>21</sup>Y creó Dios los grandes cetáceos y los seres vivientes que se deslizan y que las aguas fueron produciendo según sus especies, y las aves aladas según sus especies. Y vio Dios que era bueno. <sup>22</sup>Luego los bendijo Dios, diciendo: «Sed fecundos y multiplicaos, llenad las aguas del mar; y que las aves se multipliquen en la tierra». <sup>23</sup>Pasó una tarde, pasó una mañana: el día quinto. <sup>24</sup>Dijo Dios: «Produzca la tierra seres vivientes según sus especies: ganados, reptiles y fieras según sus especies». Y así fue. <sup>25</sup>E hizo Dios las fieras según sus especies, los ganados según sus especies y los reptiles según sus especies. Y vio Dios que era bueno. <sup>26</sup>Dijo Dios: «Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza; que domine los peces del mar, las aves del cielo, los ganados y los reptiles de la tierra». <sup>27</sup>Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó, varón y mujer los creó. <sup>28</sup>Dios los bendijo; y les dijo Dios: «Sed fecundos y multiplicaos, llenad la tierra y sometedla; dominad los peces del mar, las aves del cielo y todos los animales que se mueven sobre la tierra». <sup>29</sup>Y dijo Dios: «Mirad, os entrego todas las hierbas que engendran semilla sobre la superficie de la tierra y todos los árboles frutales que engendran semilla: os servirán de alimento. <sup>30</sup>Y la hierba verde servirá de alimento a todas las fieras de la tierra, a todas las aves del cielo, a todos los reptiles de la tierra y a todo ser que respira». Y así fue. <sup>31</sup>Vio Dios todo lo que había hecho, y era muy bueno. Pasó una tarde, pasó una mañana: el día sexto.

<sup>1</sup>Así quedaron concluidos el cielo, la tierra y todo el universo. <sup>2</sup>Y habiendo concluido el día séptimo la obra que había hecho, descansó el día séptimo de toda la obra que había hecho.

**GÉNESIS 22:1-18**

<sup>1</sup>Después de estos sucesos, Dios puso a prueba a Abrahán. Le dijo: «¡Abrahán!». Él respondió: «Aquí estoy». <sup>2</sup>Dios dijo: «Toma a tu hijo único, al que amas, a Isaac, y vete a la tierra de Moria y ofrécemelo allí en holocausto en uno de los montes que yo te indicaré». <sup>3</sup>Abrahán madrugó, aparejó el asno y se llevó consigo a dos criados y a su hijo Isaac; cortó leña para el holocausto y se encaminó al lugar que le había indicado Dios. <sup>4</sup>Al tercer día levantó Abrahán los ojos y divisó el sitio desde lejos. <sup>5</sup>Abrahán dijo a sus criados: «Quedaos aquí con el asno; yo con el muchacho iré hasta allá para adorar, y después volveremos con vosotros». <sup>6</sup>Abrahán tomó la leña para el holocausto, se la cargó a su hijo Isaac, y él llevaba el fuego y el cuchillo. Los dos caminaban juntos. <sup>7</sup>Isaac dijo a Abrahán, su padre: «Padre». Él respondió: «Aquí estoy, hijo mío». El muchacho dijo: «Tenemos fuego y leña, pero ¿dónde está el cordero para el holocausto?». <sup>8</sup>Abrahán contestó: «Dios proveerá el cordero para el holocausto, hijo mío». Y siguieron caminando juntos. <sup>9</sup>Cuando llegaron al sitio que le había dicho Dios, Abrahán levantó allí el

altar y apiló la leña, luego ató a su hijo Isaac y lo puso sobre el altar, encima de la leña. <sup>10</sup>Entonces Abrahán alargó la mano y tomó el cuchillo para degollar a su hijo. <sup>11</sup>Pero el ángel del Señor le gritó desde el cielo: «¡Abrahán, Abrahán!». Él contestó: «Aquí estoy». <sup>12</sup>El ángel le ordenó: «No alargues la mano contra el muchacho ni le hagas nada. Ahora he comprobado que temes a Dios, porque no te has reservado a tu hijo, a tu único hijo». <sup>13</sup>Abrahán levantó los ojos y vio un carnero enredado por los cuernos en la maleza. Se acercó, tomó el carnero y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo. <sup>14</sup>Abrahán llamó aquel sitio «El Señor ve», por lo que se dice aún hoy «En el monte el Señor es visto». <sup>15</sup>El ángel del Señor llamó a Abrahán por segunda vez desde el cielo <sup>16</sup>y le dijo: «Juro por mí mismo, oráculo del Señor: por haber hecho esto, por no haberte reservado tu hijo, tu hijo único, <sup>17</sup>te colmaré de bendiciones y multiplicaré a tus descendientes como las estrellas del cielo y como la arena de la playa. Tus descendientes conquistarán las puertas de sus enemigos. <sup>18</sup>Todas las naciones de la tierra se bendecirán con tu descendencia, porque has escuchado mi voz».



## ÉXODO 14:15--15:1

<sup>15</sup>El Señor dijo a Moisés: «¿Por qué sigues clamando a mí? Di a los hijos de Israel que se pongan en marcha. <sup>16</sup>Y tú, alza tu cayado, extiende tu mano sobre el mar y divídelo, para que los hijos de Israel pasen por medio del mar, por lo seco. <sup>17</sup>Yo haré que los egipcios se obstinen y entren detrás de vosotros, y me cubriré de gloria a costa del faraón y de todo su ejército, de sus carros y de sus jinetes. <sup>18</sup>Así sabrán los egipcios que yo soy el Señor, cuando me haya cubierto de gloria a costa del faraón, de sus carros y de sus jinetes». <sup>19</sup>Se puso en marcha el ángel del Señor, que iba al frente del ejército de Israel, y pasó a retaguardia. También la columna de nube, que iba delante de ellos, se desplazó y se colocó detrás, <sup>20</sup>poniéndose entre el campamento de los egipcios y el campamento de Israel. La nube era tenebrosa y transcurrió toda la noche sin que los ejércitos pudieran aproximarse el uno al otro. <sup>21</sup>Moisés extendió su mano sobre el mar y el Señor hizo retirarse el mar con un fuerte viento del este que sopló toda la noche; el mar se secó y se dividieron las aguas. <sup>22</sup>Los hijos de Israel entraron en medio del mar, en lo seco, y las aguas les hacían de muralla a derecha e izquierda. <sup>23</sup>Los egipcios los persiguieron y entraron tras ellos, en medio del mar: todos los caballos del faraón, sus carros y sus jinetes. <sup>24</sup>Era ya la vigilia matutina cuando el Señor miró desde la columna de fuego y humo hacia el ejército de los egipcios y sembró el pánico en el ejército egipcio. <sup>25</sup>Trabó las ruedas de sus carros, haciéndolos avanzar pesadamente. Los egipcios dijeron: «Huyamos ante Israel, porque el Señor lucha por él contra Egipto». <sup>26</sup>Luego dijo el Señor a Moisés: «Extiende tu mano sobre el mar, y vuelvan las aguas sobre los egipcios, sus carros y sus jinetes». <sup>27</sup>Moisés extendió su mano sobre el mar; y al despuntar el día el mar recobró su estado natural, de modo que los egipcios, en su huida, toparon con las aguas. Así precipitó el Señor a los egipcios en medio del mar. <sup>28</sup>Las aguas volvieron y cubrieron los carros, los jinetes y todo el ejército del faraón, que había entrado en el mar. Ni uno solo se salvó. <sup>29</sup>Mas los hijos de Israel pasaron en seco por medio del mar, mientras las aguas hacían de muralla a derecha e izquierda. <sup>30</sup>Aquel día salvó el Señor a Israel del poder de Egipto, e Israel vio a los egipcios muertos, en la orilla del mar. <sup>31</sup>Vio, pues, Israel la mano potente que el Señor había desplegado contra los egipcios, y temió el pueblo al Señor, y creyó en el Señor y en Moisés, su siervo.

<sup>1</sup>Entonces Moisés y los hijos de Israel entonaron este canto al Señor: «Cantaré al Señor, gloriosa es su victoria, caballos y carros ha arrojado en el mar.

## ISAÍAS 54:5-14

<sup>5</sup>Quien te desposa es tu Hacedor: su nombre es Señor todopoderoso. Tu libertador es el Santo de Israel: se llama «Dios de toda la tierra». <sup>6</sup>Como a mujer abandonada y abatida te llama el Señor; como a esposa de juventud, repudiada —dice tu Dios—. <sup>7</sup>Por un instante te abandoné, pero con gran cariño te reuniré. <sup>8</sup>En un arrebato de ira, por un instante te escondí mi rostro, pero con amor eterno te quiero —dice el Señor, tu libertador—. <sup>9</sup>Me sucede como en los días de Noé: juré que las aguas de Noé no volverían a cubrir la tierra; así juro no irritarme contra ti ni amenazarte. <sup>10</sup>Aunque los montes cambiasen y vacilaran las colinas, no cambiaría mi amor, ni vacilaría mi alianza de paz —dice el Señor que te quiere—. <sup>11</sup>¡Ciudad afligida, azotada por el viento, a quien nadie consuela! Mira, yo mismo asiento tus piedras sobre azabaches, tus cimientos sobre zafiros; <sup>12</sup>haré tus almenas de rubí, tus puertas de esmeralda, y de piedras preciosas tus bastiones. <sup>13</sup>Tus hijos serán discípulos del Señor, gozarán de gran prosperidad tus constructores. <sup>14</sup>Tendrás tu fundamento en la justicia: lejos de la opresión, no tendrás que temer; lejos del terror, que no se acercará.



## ISAÍAS 55:1-11

<sup>1</sup>Oíd, sedientos todos, acudid por agua; venid, también los que no tenéis dinero: comprad trigo y comed, venid y comprad, sin dinero y de balde, vino y leche. <sup>2</sup>¿Por qué gastar dinero en lo que no alimenta y el salario en lo que no da hartura? Escuchadme atentos y comeréis bien, saborearéis platos sustanciosos. <sup>3</sup>Inclinad vuestro oído, venid a mí: escuchadme y viviréis. Sellaré con vosotros una alianza perpetua, las misericordias firmes hechas a David: <sup>4</sup>lo hice mi testigo para los pueblos, guía y soberano de naciones. <sup>5</sup>Tú llamarás a un pueblo desconocido, un pueblo que no te conocía correrá hacia ti; porque el Señor tu Dios, el Santo de Israel te glorifica. <sup>6</sup>Buscad al Señor mientras se deja encontrar, invocadlo mientras está cerca. <sup>7</sup>Que el malvado abandone su camino, y el malhechor sus planes; que se convierta al Señor, y él tendrá piedad, a nuestro Dios, que es rico en perdón. <sup>8</sup>Porque mis planes no son vuestros planes, vuestros caminos no son mis caminos —oráculo del Señor—. <sup>9</sup>Cuanto dista el cielo de la tierra, así distan mis caminos de los vuestros, y mis planes de vuestros planes. <sup>10</sup>Como bajan la lluvia y la nieve desde el cielo, y no vuelven allá sino después de empapar la tierra, de fecundarla y hacerla germinar, para que dé semilla al sembrador y pan al que come, <sup>11</sup>así será mi palabra que sale de mi boca: no volverá a mí vacía, sino que cumplirá mi deseo y llevará a cabo mi encargo.

## BARUC 3:9-15, 32--4:4

<sup>9</sup>Escucha, Israel, mandatos de vida; presta oído y aprende prudencia. <sup>10</sup>¿Cuál es la razón, Israel, de que sigas en país enemigo, envejeciendo en tierra extranjera; <sup>11</sup>de que te crean un ser contaminado, un muerto habitante del Abismo? <sup>12</sup>¡Abandonaste la fuente de la sabiduría! <sup>13</sup>Si hubieras seguido el camino de Dios, habitarías en paz para siempre. <sup>14</sup>Aprende dónde está la prudencia, dónde el valor y la inteligencia, dónde una larga vida, la luz de los ojos y la paz. <sup>15</sup>¿Quién encontró su lugar o tuvo acceso a sus tesoros? <sup>32</sup>El que todo lo sabe la conoce, la ha examinado y la penetra; el que creó la tierra para siempre y la llenó de animales cuadrúpedos; <sup>33</sup>el que envía la luz y le obedece, la llama y acude temblorosa; <sup>34</sup>a los astros que velan gozosos arriba en sus puestos de guardia, <sup>35</sup>los llama, y responden: «Presentes», y brillan gozosos para su Creador. <sup>36</sup>Este es nuestro Dios, y no hay quien se le pueda comparar; <sup>37</sup>rastreó el camino de la inteligencia y se lo enseñó a su hijo, Jacob, se lo mostró a su amado, Israel. <sup>38</sup>Después apareció en el mundo y vivió en medio de los hombres.

<sup>1</sup>Es el libro de los mandatos de Dios, la ley de validez eterna: los que la guarden vivirán; los que la abandonen morirán. <sup>2</sup>Vuélvete, Jacob, a recibirla, camina al resplandor de su luz; <sup>3</sup>no entregues a otros tu gloria, ni tu dignidad a un pueblo extranjero. <sup>4</sup>¡Dichosos nosotros, Israel, que conocemos lo que agrada al Señor!

**EZEQUIEL 36:16-28**

<sup>16</sup>Me vino esta palabra del Señor: <sup>17</sup>«Hijo de hombre, la casa de Israel profanó con su conducta y sus acciones la tierra en que habitaba. Su conducta era a mis ojos como la impureza de la regla. <sup>18</sup>Me enfurecí contra ellos, por la sangre que habían derramado en el país, y por haberlo profanado con sus ídolos. <sup>19</sup>Los dispersé por las naciones, y anduvieron dispersos por diversos países. Los he juzgado según su conducta y sus acciones. <sup>20</sup>Al llegar a las diversas naciones, profanaron mi santo nombre, ya que de ellos se decía: “Estos son el pueblo del Señor y han debido abandonar su tierra”. <sup>21</sup>Así que tuve que defender mi santo nombre, profanado por la casa de Israel entre las naciones adonde había ido. <sup>22</sup>Por eso, di a la casa de Israel: “Esto dice el Señor Dios: No hago esto por vosotros, casa de Israel, sino por mi santo nombre, profanado por vosotros en las naciones a las que fuisteis. <sup>23</sup>Manifestaré la santidad de mi gran nombre, profanado entre los gentiles, porque vosotros lo habéis profanado en medio de ellos. Reconocerán las naciones que yo soy el Señor —oráculo del Señor Dios—, cuando por medio de vosotros les haga ver mi santidad. <sup>24</sup>Os recogeré de entre las naciones, os reuniré de todos los países y os llevaré a vuestra tierra. <sup>25</sup>Derramaré sobre vosotros un agua pura que os purificará: de todas vuestras inmundicias e idolatrías os he de purificar; <sup>26</sup>y os daré un corazón nuevo, y os infundiré un espíritu nuevo; arrancaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. <sup>27</sup>Os infundiré mi espíritu, y haré que caminéis según mis preceptos, y que guardéis y cumpláis mis mandatos. <sup>28</sup>Y habitaréis en la tierra que di a vuestros padres. Vosotros seréis mi pueblo, y yo seré vuestro Dios.

**ISAÍAS 12:2-6**

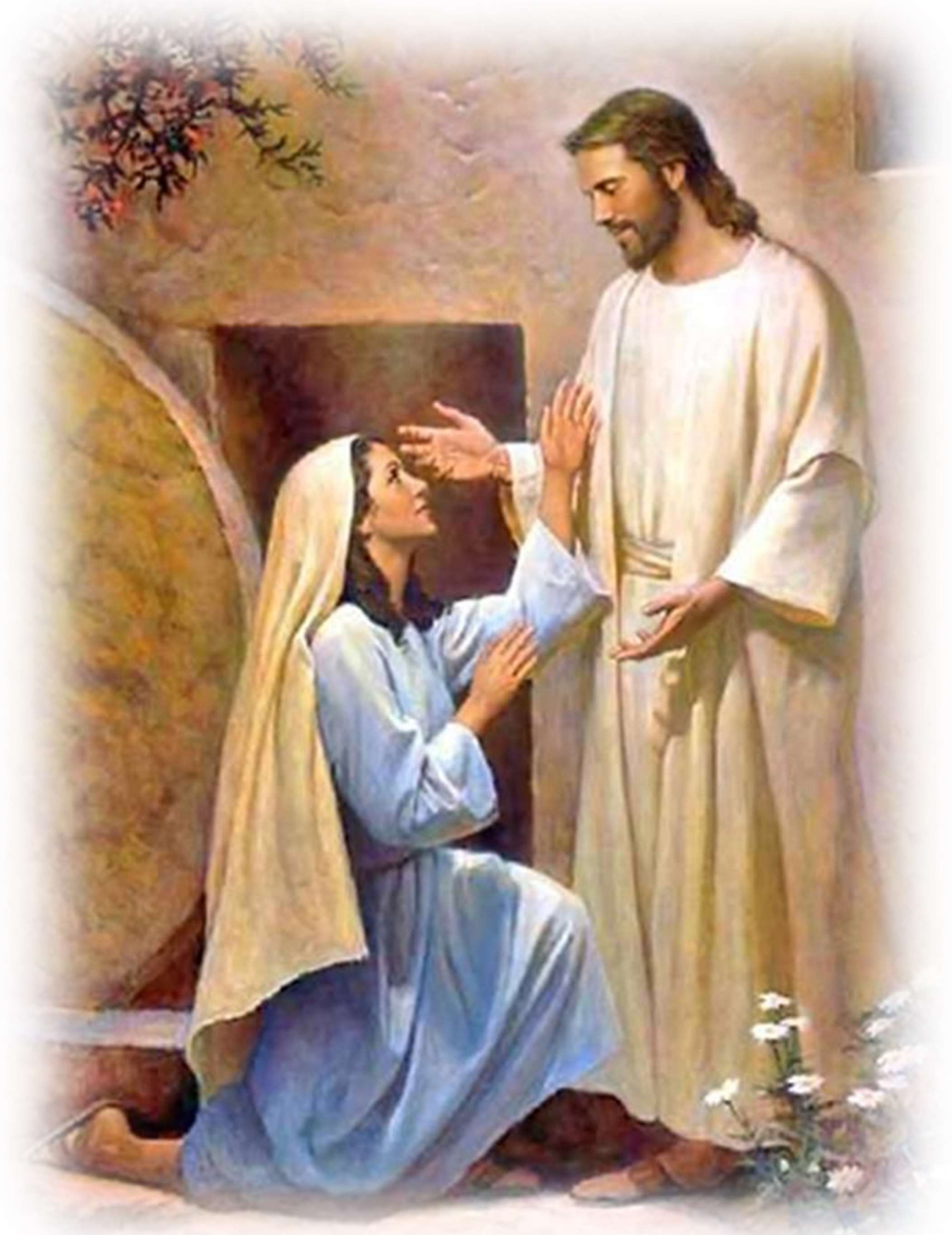
<sup>2</sup>Él es mi Dios y Salvador: confiaré y no temeré, porque mi fuerza y mi poder es el Señor, él fue mi salvación». <sup>3</sup>Y sacaréis aguas con gozo de las fuentes de la salvación. <sup>4</sup>Aquel día diréis: «Dad gracias al Señor, invocad su nombre, contad a los pueblos sus hazañas, proclamad que su nombre es excelso». <sup>5</sup>Tañed para el Señor, que hizo proezas, anunciadlas a toda la tierra; <sup>6</sup>gritad jubilosos, habitantes de Sión, porque es grande en medio de ti el Santo de Israel.

**ROMANOS 6:3-11**

<sup>3</sup>¿Es que no sabéis que cuantos fuimos bautizados en Cristo Jesús fuimos bautizados en su muerte? <sup>4</sup>Por el bautismo fuimos sepultados con él en la muerte, para que, lo mismo que Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en una vida nueva. <sup>5</sup>Pues si hemos sido incorporados a él en una muerte como la suya, lo seremos también en una resurrección como la suya; <sup>6</sup>sabiendo que nuestro hombre viejo fue crucificado con Cristo, para que fuera destruido el cuerpo de pecado, y, de este modo, nosotros dejáramos de servir al pecado; <sup>7</sup>porque quien muere ha quedado libre del pecado. <sup>8</sup>Si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con él; <sup>9</sup>pues sabemos que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya no muere más; la muerte ya no tiene dominio sobre él. <sup>10</sup>Porque quien ha muerto, ha muerto al pecado de una vez para siempre; y quien vive, vive para Dios. <sup>11</sup>Lo mismo vosotros, consideraos muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús.

**MATEO 28: 1-10**

<sup>1</sup>Pasado el sábado, al alborear el primer día de la semana, fueron María la Magdalena y la otra María a ver el sepulcro. <sup>2</sup>Y de pronto tembló fuertemente la tierra, pues un ángel del Señor, bajando del cielo y acercándose, corrió la piedra y se sentó encima. <sup>3</sup>Su aspecto era de relámpago y su vestido blanco como la nieve; <sup>4</sup>los centinelas temblaron de miedo y quedaron como muertos. <sup>5</sup>El ángel habló a las mujeres: «Vosotras no temáis, ya sé que buscáis a Jesús el crucificado. <sup>6</sup>No está aquí: ¡ha resucitado!, como había dicho. Venid a ver el sitio donde yacía <sup>7</sup>e id aprisa a decir a sus discípulos: “Ha resucitado de entre los muertos y va por delante de vosotros a Galilea. Allí lo veréis”. Mirad, os lo he anunciado». <sup>8</sup>Ellas se marcharon a toda prisa del sepulcro; llenas de miedo y de alegría corrieron a anunciarlo a los discípulos. <sup>9</sup>De pronto, Jesús les salió al encuentro y les dijo: «Alegraos». Ellas se acercaron, le abrazaron los pies y se postraron ante él. <sup>10</sup>Jesús les dijo: «No temáis: id a comunicar a mis hermanos que vayan a Galilea; allí me verán».



## FIESTA DEL AGUA

### RENOVACIÓN DE MI BAUTISMO: Cumbre de la Celebración

- **RENUNCIA Y CREDO**

“Renuncio a las obras del Demonio...”  
 “Creo en la Fe de la Iglesia...”  
 “Sigo y anuncio a Jesús, mi Señor resucitado...”



- **GESTO BAUTISMAL**

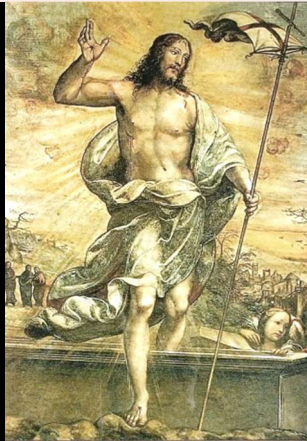
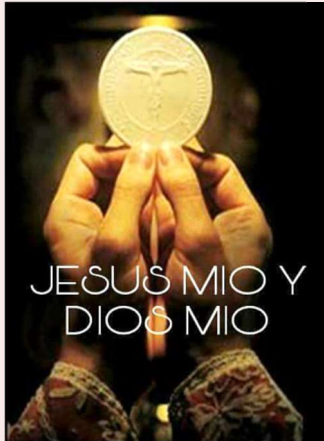
“Gracias Señor por ser tu HIJO/A”

Al recibir al Espíritu Santo, en el Bautismo, somos hijos de Dios y herederos del Cielo; hermanos de Cristo y miembros de su Cuerpo Místico: La Iglesia, donde formamos parte del Sacerdocio Común de los Fieles.



## FIESTA DEL PAN DE VIDA

### ME ENVÍA EL RESUCITADO



«Vivo, pero no soy yo  
 el que vive,  
 es Cristo  
 quien vive en mí»

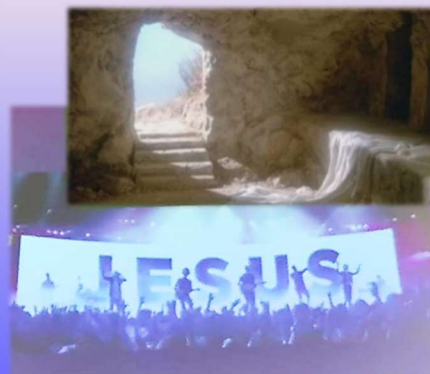
(Ga 2, 20)

Jesús, en la Eucaristía, se da por entero a nosotros. Por el don de la **Gracia** y el poder del **Espíritu Santo** nos hace partícipes de su **Resurrección** y su **Naturaleza Divina**, nos transforma y nos une, en el amor y en la verdad, para que seamos uno en Él: **un solo Cuerpo** y **un solo Espíritu**, como **el Padre y Él son Uno**.

*¡Cristo ha resucitado!  
 ¡Verdaderamente ha resucitado!  
 ¡Aleluya, aleluya!*

*¡Que el Señor te conceda una  
 Feliz y Santa Pascua 2023!*

*¡AMÉN!*



**CARTA APOSTÓLICA**  
***DESIDERIO DESIDERAVI***  
**DEL SANTO PADRE FRANCISCO**

**65.** En el correr del tiempo, renovado por la Pascua, cada ocho días la Iglesia celebra, en el domingo, el acontecimiento de la **salvación**. El domingo, antes de ser un precepto, es un **regalo** que Dios hace a su pueblo (por eso, la Iglesia lo protege con un precepto).

La celebración dominical ofrece a la comunidad cristiana la posibilidad de **formarse** por medio de la **Eucaristía**.

De domingo a domingo, la **Palabra** del Resucitado **ilumina nuestra existencia** queriendo realizar en nosotros aquello para lo que ha sido enviada (*cfr. Is 55,10-11*).

De domingo a domingo, la **Comunión en el Cuerpo y la Sangre** de Cristo quiere hacer también de nuestra vida un **sacrificio agradable al Padre, en la Comunión Fraterna que se transforma en compartir, acoger, servir**.

De domingo a domingo, la fuerza del **Pan partido** nos sostiene en el **anuncio del Evangelio**, en el que se manifiesta la autenticidad de nuestra celebración.

Abandonemos las polémicas para escuchar juntos lo que el Espíritu dice a la Iglesia, mantengamos la **comunión**, sigamos asombrándonos por la **belleza** de la Liturgia. Se nos ha dado la Pascua, conservemos el **deseo** continuo que **el Señor** sigue teniendo de poder comerla con nosotros. Bajo la mirada de **María, Madre de la Iglesia**.

*Dado en Roma, en San Juan de Letrán, a 29 de junio, solemnidad de los Santos Pedro y Pablo, Apóstoles, del año 2022, décimo de mi pontificado.*

## **DOCUMENTOS DE LA IGLESIA SOBRE LA LITURGIA**

1. CONCILIO VATICANO II. CONSTITUCIÓN “**SACROSANCTUM CONCILIUM**”, SOBRE LA SAGRADA LITURGIA.
2. ORDENACIÓN GENERAL DEL MISAL ROMANO. “**INSTITUTIO GENERALIS MISSALIS ROMANI**”.
3. ENCÍCLICA “**ECCLESIA DE EUCHARISTIA**” (JUAN PABLO II).
4. CARTA APOSTÓLICA DEL PAPA JUAN PABLO II EN FORMA MOTU PROPRIO, SOBRE EL SACRAMENTO DE LA RECONCILIACIÓN, “**MISERICORDIA DEI**”.
5. CARTA APOSTÓLICA DEL PAPA JUAN PABLO II, “**DIES DOMINI**”.
6. EXHORTACIÓN APOSTÓLICA POSTSINODAL DE SU SANTIDAD BENEDICTO XVI, “**SACRAMENTUM CARITATIS**” SOBRE LA EUCHARISTÍA, FUENTE Y CULMEN DE LA VIDA Y DE LA MISIÓN DE LA IGLESIA.
7. “**DIRECTORIO SOBRE LA PIEDAD POPULAR Y LA LITURGIA**”. PRINCIPIOS Y ORIENTACIONES.
8. QUIRÓGRAFO DE JUAN PABLO II SOBRE LA MÚSICA SACRA EN EL CENTENARIO DEL MOTU PROPRIO “**TRA LE SOLLECITUDINE**”.
9. CARTA APOSTÓLICA DEL PAPA FRANCISCO “**DESIDERIO DESIDERAVI**”, SOBRE LA FORMACIÓN LITURGICA DEL PUEBLO DE DIOS. (2022)



# LA VIRGEN MARÍA EN LA LITURGIA

María es madre de la Iglesia, depositaria de las riquezas de la liturgia

Por: **P. Antonio Rivero LC** | Fuente: **Catholic.net**

Después de Dios y de la sagrada humanidad de Jesucristo nada hay en el cielo ni en la tierra tan grande y tan digno de veneración y de amor como la Santísima Virgen. Toda la grandeza y perfecciones le vienen a María por ser la Madre de Dios. Dice **San Anselmo**: “*Lo que pueden todos los santos y ángeles juntos, tú lo puedes sola, María, y sin ellos*”. Y **San Luis-María Grignon de Montfort** escribe: “*Dios Padre reunió en un solo lugar las aguas y las llamó mar, reunió en otro todas las gracias, y la llamó María*”.

¡Qué importancia tendría María que el Concilio Vaticano II le dedicó un magnífico capítulo en la misma constitución sobre la Iglesia, para poner de manifiesto que **María es madre de la Iglesia**, de esa Iglesia fundada por su Hijo y la depositaria de las riquezas de la liturgia!

**Pablo VI** en su exhortación **MARIALIS CULTUS** (el Culto a María) del 2 de febrero de 1974, profundiza las relaciones entre María y la liturgia. María es **ejemplo** de la actitud y disposición interior con que la Iglesia celebra y vive los divinos misterios. Por eso **Pablo VI** presenta a María como:

- **Virgen oyente**: que acoge con fe la palabra de Dios, la proclama, la venera, la distribuye a los fieles y escudriña a su luz los signos de los tiempos.
- **Virgen orante**: en la visita a Isabel, en Caná y en el Cenáculo, cuando estaba con los apóstoles antes de Pentecostés. En su oración alaba incesantemente al Señor y presenta al Padre las necesidades de sus hijos.
- **Virgen-Madre**: aquella que por su fe y obediencia engendró en la tierra al mismo Hijo del Padre, sin intervención de hombre, sino cubierta por la sombra del Espíritu Santo.
- **Virgen oferente**: en la presentación en el templo y en la cruz. Ofrece a su Hijo como la víctima santa, agradable a Dios, para la reconciliación de todos nosotros.

*El culto que María recibe en la Iglesia es un culto de especial **veneración**. No es de adoración, que sólo a Dios pertenece; pero el culto a María es superior al de todos los Santos. Y comprende tres actitudes:*



- **Invocación y reverencia**: invocamos y reverenciamos a la Virgen a causa de su dignidad de Madre de Dios y de su eximia santidad, concedida por Dios a su alma, y correspondida por Ella con su voluntad libre, consciente y amorosa.
- **Confianza**: basada en el poder y a la vez misericordiosa mediación ante el Hijo. Ella es la Omnipotencia suplicante, dirá san Bernardo, y la administradora de las gracias de salvación de su Hijo Jesucristo. Por eso, le pedimos con confianza a Ella, para que interceda por nosotros ante su Hijo Jesucristo, el único que nos concederá lo que le pedimos y que en verdad necesitamos.
- **Amor fiel e imitación de sus virtudes**: Ella merece nuestro amor como madre espiritual nuestra y al estar adornada de todas las virtudes, merece nuestra imitación. Debemos imitarla, sobre todo, en la vivencia de las virtudes teologales: fe, esperanza y caridad; también en la disponibilidad al plan de Dios, en la capacidad de contemplación y de abnegación; en esa humildad y sencillez, en su pureza de cuerpo y alma.

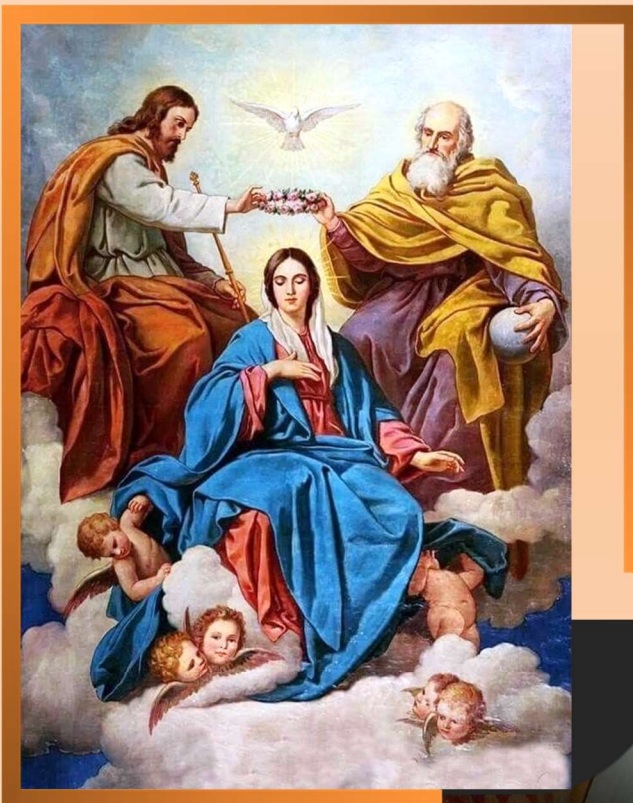


## REGINA COELI Para el Tiempo Pascual

- V. **Reina del cielo alégrate; aleluya.**  
 R. Porque el Señor a quien has merecido llevar; aleluya.
- V. **Ha resucitado según su palabra; aleluya.**  
 R. Ruega al Señor por nosotros; aleluya.
- V. **Gózate y alégrate, Virgen María; aleluya.**  
 R. Porque verdaderamente ha resucitado el Señor; aleluya.

### ORACIÓN

Oh Dios, que por la resurrección de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo, te has dignado dar la alegría al mundo, concédenos que por su Madre, la Virgen María, alcancemos el gozo de la vida eterna. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor. Amén.



Esta antífona mariana es uno de los cuatro himnos del tiempo de Pascua que se incluyen en la Liturgia de las Horas, y que se rezan desde el Sábado Santo, víspera de la Resurrección del Señor, hasta el domingo después de Pentecostés.

Forma parte de la oración litúrgica de Completas. Su brevedad y sencillez, además de su hermoso significado teológico, hacen de esta oración una de las más bellas expresiones de la alegría pascual.

Se atribuye a San Gregorio Magno.

## ¿POR QUÉ EN PASCUA SE REZA EL REGINA COELI?



Durante Pascua, la Iglesia sustituye el Ángelus por el **Regina Coeli**.



Esta medida fue establecida por el **Papa Benedicto XIV** en el siglo XVIII.



Tiene como objetivo **expresar a la Virgen nuestra alegría** por la Resurrección de su Hijo.



La oración toma su nombre de **las primeras palabras que la componen: "Regina Coeli"**.



**Significa Reina del Cielo**, y hace referencia al último de los misterios gloriosos del Rosario.



**Se reza tres veces al día:** al amanecer, al mediodía y al atardecer.



# Sesión Conjunta: EL PRIMER ANUNCIO

## Acompañamiento, Formación y Presencia Pública

D. Eduardo Rodríguez Rodríguez  
Delegado diocesano de Nueva Evangelización

## SANTIDAD Y MISIÓN

**TODOS ESTAMOS LLAMADOS A LA SANTIDAD Y A LA MISIÓN**  
La misión esencial de la Iglesia es la **EVANGELIZACIÓN** de todos los hombres

«...**Id**, pues, y **haced** discípulos a todos los pueblos, **bautizándolos** en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; **enseñándoles** a guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos». (Mt 28, 19-20)

### ID - HAGED - BAUTIZAD - ENSEÑAD

«Esto es bueno y agradable a Dios, nuestro Salvador, que quiere que **todos los hombres se salven** y que todos lleguen al **conocimiento de la verdad**». (1 Tm 2, 3-4)

El Vaticano II enseña con claridad que la **fe** consiste en la vocación universal a la **santidad** (llamada para todos a la santidad): Es lo más importante en la vida y en la misión de la iglesia, lo que nos va a dando la verdadera felicidad, gozo, sentido y trascendencia.

«La **santidad** personal y la **misión** son aspectos inseparables del compromiso radical de seguir a Cristo». (Juan Pablo II)

La **misión** no es una actividad, es un **estilo de vida**: el del Evangelio. Es responder al envío de Jesús: «**Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación**» (Mc 16). Es adherirnos a la urgencia de Jesús de que **los hombres se salven**.

La **misión** es un llamado a la **santidad**. De la vida de Dios en cada uno, de la experiencia de saberse y sentirse **salvado y amado por Jesús**, surge la **fe**. Este **amor** en nuestro corazón nos impulsa a **no callar** lo que tenemos dentro y **compartir** el mismo sentir de **San Pablo**: «¡Ay de mí si no evangelizara!» (1 Cor 9,16). (Cecilia Di Fonzo)

“Cristo Vive. Aleluia!”

## Etapas en el proceso de la EVANGELIZACIÓN:

1. TESTIMONIO DE OBRAS.
2. ANUNCIO DEL KERIGMA.
3. PRE-CATECUMENADO.
4. FE Y PRIMERA CONVERSIÓN.
5. ITINERARIO DE INICIACIÓN CRISTIANA.
6. INICIACIÓN A LOS SACRAMENTOS Y A LA VIDA COMUNITARIA.
7. APOSTOLADO ORGANIZADO.
8. COMPROMISO EN LA TRANSFORMACIÓN DEL MUNDO.

EXHORTACIÓN APOSTÓLICA  
***EVANGELII GAUDIUM***  
 DEL SANTO PADRE FRANCISCO - 2013

A LOS OBISPOS A LOS PRESBITEROS Y DIÁCONOS  
 A LAS PERSONAS CONSAGRADAS Y A LOS FIELES LAICOS  
 SOBRE EL ANUNCIO DEL EVANGELIO EN EL MUNDO ACTUAL

**CAPÍTULO TERCERO**  
**EL ANUNCIO DEL EVANGELIO**

**IV. Una evangelización para la profundización del kerygma [160-175]**

**Una catequesis kerygmática y mistagógica [163-168]**

**164.** Hemos redescubierto que también en la catequesis tiene un rol fundamental el **primer anuncio** o «*kerygma*», que debe ocupar el **centro** de la actividad evangelizadora y de todo intento de renovación eclesial. **El kerygma es trinitario.** Es el fuego del **Espíritu** que se dona en forma de lenguas y nos hace **creer en Jesucristo, que con su muerte y resurrección nos revela y nos comunica la misericordia infinita del Padre.**

En la boca del catequista vuelve a resonar siempre el primer anuncio: «***Jesucristo te ama, dio su vida para salvarte, y ahora está vivo a tu lado cada día, para iluminarte, para fortalecerte, para liberarte.***».

Cuando a este primer anuncio se le llama «primero», eso no significa que está al comienzo y después se olvida o se reemplaza por otros contenidos que lo superan. Es el primero en un sentido cualitativo, porque es el anuncio **principal**, ese que siempre hay que volver a escuchar de diversas maneras y ese que siempre hay que volver a anunciar de una forma o de otra a lo largo de la catequesis, en todas sus etapas y momentos. Por ello, también «el sacerdote, como la Iglesia, debe crecer en la conciencia de su permanente necesidad de ser evangelizado».

**165.** No hay que pensar que en la catequesis el *kerygma* es abandonado en pos de una formación supuestamente más «sólida». Nada hay más sólido, más profundo, más seguro, más denso y más sabio que ese anuncio. **Toda formación cristiana es ante todo la profundización del kerygma** que se va haciendo carne cada vez más y mejor, que nunca deja de iluminar la tarea catequística, y que permite comprender adecuadamente el sentido de cualquier tema que se desarrolle en la catequesis. Es el anuncio que responde al anhelo de infinito que hay en todo corazón humano.

La centralidad del *kerygma* demanda ciertas características del anuncio que hoy son necesarias en todas partes: **que exprese el amor salvífico de Dios** previo a la obligación moral y religiosa, que **no imponga la verdad** y que **apele a la libertad**, que posea unas notas de **alegría, estímulo, vitalidad**, y una integralidad **armoniosa** que no reduzca la predicación a unas pocas doctrinas a veces más filosóficas que evangélicas. Esto exige al evangelizador ciertas actitudes que ayudan a acoger mejor el anuncio: **cercanía**, apertura al **diálogo**, **paciencia**, **acogida cordial** que no condena.

## EL PRIMER ANUNCIO EN CINCO PUNTOS

<https://laicos.conferenciaepiscopal.es/el-primer-anuncio-en-cinco-puntos/>



### 1. El nombre y su especial eficacia para empezar a ser cristiano.

El término **primer anuncio** traduce al lenguaje pastoral actual la palabra “técnica”, que usan Pablo y los Evangelios sinópticos, **Kerigma** (en griego, *anuncio, pregón o proclamación*) que, a su vez, es sinónima de la expresión más común **Evangelio** (en griego, *buena noticia*).

Las tres expresiones –*primer anuncio, kerigma o Evangelio*– se refieren al hecho propio y original del cristianismo que irrumpe en la historia de la humanidad como una invitación que en boca de un comunicador –primero el mismo Jesucristo y luego los apóstoles y demás seguidores– tiene un especial poder de interpelación y de convicción porque es portadora en sí –de forma germinal– de aquello mismo que ofrece y anuncia: la posibilidad de **una vida totalmente nueva que empieza con la adhesión personal a Jesucristo resucitado** aceptado como Hijo de Dios y Salvador de la propia realidad existencial en un **acto puntual y efectivo** de la voluntad que llevará, después de una etapa **catequética**, a la plenitud de los **sacramentos** recibidos en la comunidad cristiana.

En este sentido son equivalentes las diversas expresiones: anuncio, Evangelio, anuncio del Evangelio, anuncio cristiano, anuncio salvífico, anuncio o presentación de la Palabra, primer anuncio, kerigma, núcleo fundamental del Evangelio, corazón del Evangelio...



### 2. La esencia del primer anuncio o kerigma.

Dadas sus características y su fuerza virtual podemos decir que el primer anuncio o kerigma es una concentración o **síntesis viva de la fe cristiana** que tiene la capacidad de **generar** la primera **fe** y de **renovarla** a lo largo de la vida del cristiano.

### 3. Fenomenología del primer anuncio o kerigma.

Visto desde una descripción fenomenológica el primer anuncio es a la vez *un acto*, *un contenido* y *una forma*. Es el acto de proponer a uno o varios **interlocutores** un contenido –*Jesucristo, que con su muerte y resurrección nos revela y nos comunica la misericordia infinita del Padre* (Evangelií Gaudium. 164)– de forma **convinciente y atractiva**.

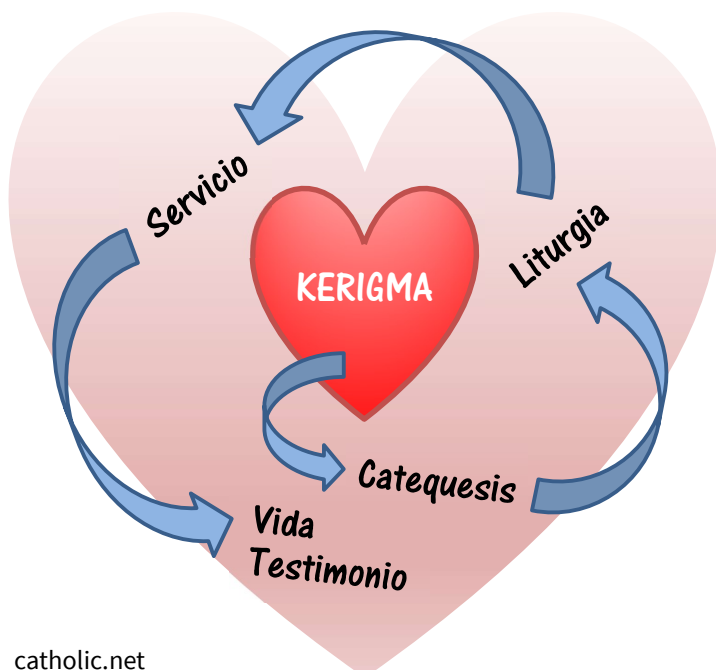
### 4. Las tres funciones decisivas del primer anuncio o kerigma.

Si atendemos al rol que juega el primer anuncio o kerigma en la vida cristiana podemos formularlo en **tres funciones**. El primer anuncio es **puerta de entrada** normal en la experiencia cristiana (por eso decimos que es **primero**); es **fundamento permanente** de toda la vida cristiana (por eso decimos que es **principal**) y es **criterio de interpretación** de la **catequesis**, la **teología**, la **moral**, de toda **formación cristiana** y de toda renovación de la actividad **evangelizadora** de la Iglesia.

### 5. El laicado como protagonista del primer anuncio.

El redescubrimiento del papel del primer anuncio o kerigma pone de manifiesto un aspecto, entre otros, del **sacerdocio común de los fieles** recuperado del olvido por el Concilio Vaticano II (*Lumen Gentium*. 31). Cuando se afirma que el **bautizado** es **sacerdote**, **profeta** y **rey**, el primer anuncio es una forma de ejercer ese **profetismo de la Palabra** siempre precedido y acompañado del mejor **testimonio de vida**.

“El corazón de la misión de la Iglesia es la oración” (Papa Francisco, 2019)



PADRE SANTO  
TU HIJO UNIGÉNITO, JESUCRISTO  
RESUCITADO DE ENTRE LOS MUERTOS  
ENCOMENDÓ A SUS DISCÍPULOS EL MANDATO DE  
«ID Y HACED DISCÍPULOS A TODAS LAS GENTES»;  
Y TÚ NOS RECUERDAS QUE  
A TRAVÉS DE NUESTRO BAUTISMO  
SOMOS PARTÍCIPE DE LA MISIÓN DE LA IGLESIA.  
POR LOS DONES DE TU SANTO ESPÍRITU  
CONCÉDENOS LA GRACIA  
DE SER TESTIGOS DEL EVANGELIO  
VALIENTES Y TENACES  
PARA QUE LA MISIÓN ENCOMENDADA A LA IGLESIA  
QUE AÚN ESTÁ LEJOS DE SER COMPLETADA  
PUEDA ENCONTRAR MANIFESTACIONES  
NUEVAS Y EFICACES  
QUE TRAIGAN VIDA Y LUZ AL MUNDO.  
AYÚDANOS A HACER QUE TODOS LOS PUEBLOS  
PUEDAN EXPERIMENTAR EL AMOR SALVÍFICO  
Y LA MISERICORDIA DE JESUCRISTO;  
ÉL QUE ES DIOS Y VIVE Y REINA CONTIGO  
EN LA UNIDAD DEL ESPÍRITU SANTO  
POR LOS SIGLOS DE LOS SIGLOS. AMÉN.





## 1.2. Primer Anuncio y conversión pastoral.

En su primera carta, programática, nos recordaba el **Papa Francisco**: «...el primer anuncio o kerigma debe ocupar el **centro** de la **actividad evangelizadora** y de todo intento de **renovación eclesial**», ya que «...nada hay más sólido, más profundo, más seguro, más denso y más sabio que ese anuncio. Toda formación cristiana es ante todo la profundización del kerigma».

La renovación eclesial pasa, pues, por la centralidad del kerigma. Esta expresión es una bomba que no debe pasar inadvertida, ya que recuperar su centralidad conllevará **replantear nuestras estructuras pastorales**: ¿Están o no al servicio de este primer anuncio? ¿El primer anuncio se está realizando en nuestras acciones pastorales? El paso del mantenimiento a la misión no se puede dar sin una apuesta consciente por el primer anuncio, situándolo en el centro de nuestras prioridades pastorales. Por otra parte, el primer anuncio se convierte en generador de renovación pastoral, puesto que las comunidades cristianas son no solo la base del primer anuncio, sino también su consecuencia y fruto.

El paso de una Iglesia de conservación a una Iglesia en estado de misión **no es posible solamente con un cambio de lenguaje** que permita usar nuevos términos para rebautizar nuestra acción (catequesis evangelizadora, liturgia evangelizadora, caridad evangelizadora...) mientras seguimos haciendo lo que siempre hemos hecho. La conversión pastoral exige una conversión personal y estructural, un verdadero **cambio de mentalidad**. En todo proceso de conversión es imprescindible el arrepentimiento, que nos lleva a reconocer que algo estamos haciendo mal y que por ello necesitamos cambiar. Pero, aun teniendo verdadero deseo de cambiar, quizá no tengamos claro el cómo realizarlo; el **primer anuncio** es el soporte sobre el que edificar esta nueva construcción.

## 1.3. Definiendo Primer Anuncio.

**«Vuelve a resonar siempre el primer anuncio: Jesucristo te ama, dio su vida para salvarte y ahora está vivo a tu lado cada día para iluminarte, para fortalecerte, para liberarte» (...y espera tu respuesta).** (Evangelii Gaudium. 164)

Esta simple frase encierra el primer anuncio en toda su integridad, pero necesitamos comprenderlo en todas sus dimensiones, ya que no se trata de proclamarlo sin más, si no sería algo inútil. Necesitamos ahondar más en su comprensión.

### **Estas son sus características:**

**a) CONTENIDO:** Es anuncio de lo nuclear de nuestra fe: **el misterio de Cristo que te ama y se ha entregado en la cruz por ti**, y no la explicación de todos los contenidos de la fe. Por ello no se debe confundir con la acción catequética, aunque está íntimamente vinculado a ella.

**b) OBJETIVO:** Busca el **encuentro de la persona con Jesús hoy, que está vivo y la ama**, y la conduce a responderle sí al Señor, a confiar en él; busca la conversión personal y la adhesión a la persona de Jesús. Por eso, el primer anuncio busca **provocar la respuesta personal del sujeto al Señor**, sin la cual el primer anuncio no provocará un «**primer encuentro**».

c) **ESTILO: Directo y explícito**, ya que **expresa lo que Dios ha hecho y hace por la persona que lo recibe** y no se centra en la idoneidad del oyente. Acentúa la primacía de la acción de Dios por encima del estado actual del que recibe dicho anuncio. Por eso, cuando hacemos primer anuncio no prejuzgamos a quien lo recibe, porque **la semilla del Evangelio puede y quiere anidar en cualquier corazón humano**.

d) **EFICACIA**: El mismo hecho de realizar este primer anuncio viene acompañado de la **acción del Espíritu Santo**; es una acción performativa, cuya fuerza impacta en el corazón del oyente, ya que «la propuesta valiente del kerigma es mensaje suficiente para provocar la primera fe, si se hace con **convicción y concisión** porque lleva la fuerza de convencimiento en sí mismo, no depende de la capacidad de argumentación del mensajero». Aunque también es cierto que el **testimonio de vida del mensajero hace creíble el mensaje**.

e) **AGENTES**: Es **misión de todos los bautizados** y no solo de un grupo de expertos o especializados; toda la Iglesia está llamada a evangelizar. Pero no es suficiente que se considere algo espontáneo que debe realizar cada creyente de forma particular, sino que, como Iglesia, se deben generar **equipos que realicen actividades de primer anuncio**, similares a los que existen en nuestras diócesis o parroquias responsables o equipos de catequistas, de caridad o de liturgia. Este anuncio es **personal**, porque se basa en el encuentro entre una persona creyente y una que no conoce (o conoce poco) al Señor; pero, al mismo tiempo, es **comunitario**, porque se hace en y desde la comunidad: el creyente no anuncia su convicción personal, sino **la fe de la comunidad**.

f) **PEDAGOGÍA**: Es propositivo: una **propuesta que implica al que realiza la invitación y viene avalada por su testimonio**: «esto que te anuncio yo lo he vivido y lo vivo». No es una imposición, sino una propuesta de sentido. Pero en esta propuesta que se hace, el que anuncia el Evangelio se sitúa al mismo tiempo en una **actitud proactiva y provocativa** ante la sociedad en la que vive y ante el que escucha su anuncio.

g) **DESTINATARIOS del primer anuncio**: son muy diversos: en primer lugar, aquellos que **no conocen** a Jesucristo o abiertamente lo han rechazado; pero también a los bautizados que **no viven** las exigencias de su bautismo ni tienen una relación personal con el Señor; finalmente, también los fieles que conservan una fe intensa y sincera, que expresan de formas diversas, pero que **no participan** del culto y de la vida de la Iglesia. Especialmente importante, en el mundo que nos ha tocado vivir, ha de ser para nosotros la inquietud por **suscitar el deseo de Jesús**, el hambre de Dios, que está oculto, pero que en todo momento late en el fondo del corazón de cada persona.

h) **CUATRO MOMENTOS del primer anuncio** o núcleos que se precisan los unos a los otros: **Presencia** (compartir la vida humana con todos, también con los no creyentes), **Testimonio** (vivir en la propia existencia la vida de Cristo bajo la luz y la gracia del Evangelio), **Diálogo** (que busca suscitar en el otro la pregunta por la fe y por Jesús) y **Anuncio** (la propuesta de la novedad de Jesucristo).

i) **CUATRO FUNCIONES del primer anuncio**:

1. **Puerta de entrada** para acceder a la experiencia cristiana.
2. **Fundamento** permanentemente activador de toda la vida cristiana, podríamos decir el “leitmotiv” de la fe como vida en/con Cristo.
3. **Criterio** para discernir y establecer la jerarquía de las verdades dogmáticas, catequéticas y morales.
4. **Forma de vivir y proponer la vida cristiana**.

## 1.4. Primer anuncio en el centro de nuestra pastoral.

Hemos de hacer **resonar con fuerza** en la Iglesia este primer anuncio, pero sobre todo hemos de **generar estructuras** que permitan desempeñar esta tarea, ya que «la preocupación de anunciar el Evangelio no debería ser un estado excepcional pasajero de la Iglesia para salir al paso de dificultades particulares».

Junto a las iniciativas puntuales llevadas a cabo por distintos grupos, parroquias o delegaciones diocesanas, deberían germinar verdaderas **estructuras pastorales** que despierten, sostengan y equipen a **todo el pueblo de Dios** para realizar este primer anuncio insertándolo en nuestra pastoral ordinaria, más allá de la espontaneidad personal. Esta función no es un carisma propio de una persona o un grupo, es la **misión de la Iglesia**, que existe para evangelizar.

## 2. Misión, visión, valores y estrategia del Área de Primer Anuncio de la Comisión para la Evangelización de la CEE.

La **misión**, la **visión** y los **valores** de un colectivo o institución constituyen parte de su **identidad** y de su **cultura** y son la base para su **estrategia**. Aunque estos conceptos se usan en diversos grupos humanos u organizaciones extraeclesiales, también sirven para la Iglesia; hay diócesis y parroquias que ya usan esta formulación (misión, visión y valores) para organizarse. Aclaremos estos conceptos a continuación para que todos tengamos una idea clara y común sobre aquello a lo que nos estamos refiriendo.

- a) La **misión** es la **razón de ser** última de una organización o un proyecto; en nuestro caso, de esta Área de Primer Anuncio; o sea, hace referencia al propósito y contesta a la pregunta: **¿Para qué existimos?**
- b) La **visión** es la **concreción en el futuro** de esa misión, hacia dónde se dirige y en qué pretende convertirse en un plazo determinado de tiempo nuestra Área. La definición de la visión contesta a la pregunta: **¿Cómo seremos en un futuro si cumplimos con nuestra misión?**
- c) Los **valores** son las **guías o principios** que nos permitirán escoger la mejor manera de llegar a ese futuro, nos permitirán tomar las mejores decisiones; la definición de los valores contesta a la pregunta: **¿Qué nos guía durante el trayecto entre la realidad actual y el futuro deseado?**
- d) La **estrategia** es la **manera en la que vamos a llevar a cabo** ese futuro deseado, nuestra programación concreta de actividades, responsabilidades y recursos que vamos a poner en juego para llegar hasta él. Para definir la estrategia, tenemos que contestar a la pregunta: **¿Qué vamos a hacer para llegar a ese futuro deseado?**

### 2.1. Misión.

Si la misión es la razón de ser de esta Área y responde a la **pregunta ¿para qué existimos?**, lo lógico es que comencemos remitiéndonos a la misión de la Iglesia y, de allí, ir deducir nuestro cometido concreto como Área.

## **Misión de la Iglesia.**

«Nosotros queremos confirmar una vez más que la tarea de la evangelización de todos los hombres constituye **la misión esencial de la Iglesia**, una tarea y misión que los cambios amplios y profundos de la sociedad actual hacen cada vez más urgentes. Evangelizar constituye, en efecto, la dicha y vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda». *«...Como pastores que queremos seguir impulsando la acción evangelizadora de la Iglesia, llamada a hacer de todos sus miembros discípulos y misioneros de Cristo, Camino, Verdad y Vida para que nuestros pueblos tengan vida en él».*

## **Misión y discipulado.**

«El discipulado y la misión no son, pues, dos dimensiones añadidas sino constitutivas de la **identidad cristiana**. Discipulado y misión son como las dos caras de una misma medalla».

## **Primer eslabón del proceso de discipulado.**

«No me cansaré de repetir aquellas palabras de Benedicto XVI que nos llevan al centro del Evangelio: *“No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva”*».

## **Misión del área de primer anuncio.**

¿Hay alguna cosa más hermosa que trabajar para hacer realidad el sueño de Dios para su Iglesia?  
¿Es que hay algo más relevante que seguir el mandato que nos dio antes de su ascensión?: **«Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos»** (Mt 28,19). Así pues, esta Área de Primer Anuncio tiene su razón de ser en el cumplimiento de esta misión, pues **el primer eslabón del «haced discípulos» es el primer anuncio**. Si nuestra misión es nuestra razón de existir, y esta misión responde a la identidad de la Iglesia, las preguntas que nos hicimos para definirla fueron estas:

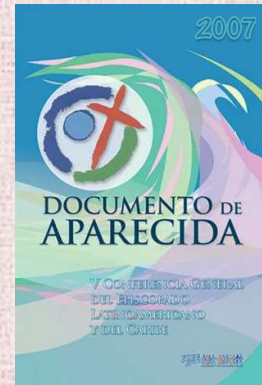
- a) ¿Cuál es nuestro encargo?
- b) ¿Cuál es nuestro público objetivo?
- c) ¿Cómo beneficia o contribuye este encargo y tarea a nuestro entorno?
- d) ¿En qué nos diferenciamos de las otras Áreas de la Comisión de Evangelización?

Al comienzo de la andadura de esta Área de Primer Anuncio, **Monseñor Amadeo Rodríguez**, presidente de la Comisión de Evangelización, Catecumenado y Catequesis nos dijo estas palabras: «Los tiempos han cambiado y la vida pastoral tiene otras exigencias y también existía por parte del episcopado español y por parte de Roma la conciencia de que era necesario que existiera una Comisión que incluyera toda la evangelización, toda la vida pastoral de la Iglesia, en tono evangelizador.

Desde el primer momento en que fue erigida la Comisión, se dispusieron en su interior Áreas de trabajo. En ellas, la primera y fundamental es la del Primer Anuncio, del kerigma. Porque en el Directorio para la Catequesis, del Consejo Pontificio para la nueva Evangelización, desde el primer momento se recoge el magisterio del Papa Francisco que nos dice que **toda la vida pastoral de la Iglesia tiene que tener la presencia del primer anuncio**, que a su vez ha de estar acompañando permanentemente todas nuestras acciones en la Iglesia y todo lo que hagamos».

Por su parte, en aquel mismo momento, **Mons. Antoni Vadell**, responsable del Área de Primer Anuncio, se dirigió a nosotros en estos términos: «Cómo servir desde la CEE a todas las Iglesias particulares en España, para fomentar y animar el primer anuncio. (...) Ayudar a tomar conciencia de que la vocación de todo cristiano es el primer anuncio (...) Es algo que tiene que estar en el corazón de todo cristiano». Partiendo de todos estos presupuestos, declaramos cuál es la misión de esta Área de Primer Anuncio, dentro de la Comisión de Evangelización, Catequesis y Catecumenado:

***Servir a todas las Iglesias particulares en España, fomentando sinergias entre las diferentes Áreas de la Comisión y con otras Comisiones, para animar el primer anuncio, ayudando a que esté en el corazón de cada cristiano.***



## RECOMENZAR DESDE CRISTO.

Desde la introducción, el documento nos invita a centrarnos en lo fundamental, que es el **encuentro personal con Cristo**: “A todos nos toca recomenzar desde Cristo, reconociendo que no se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva” (DA 12).

«La Iglesia está llamada a **repensar** profundamente y **relanzar** con fidelidad y audacia su misión en las nuevas circunstancias latinoamericanas y mundiales. No puede **replegarse** frente a quienes sólo ven confusión, peligros y amenazas o de quienes pretender cubrir la variedad y complejidad de situaciones con una capa de ideologismos gastados o de agresiones irresponsables.

Se trata de confirmar, **renovar** y **revitalizar** la novedad del Evangelio arraigada en nuestra historia, desde un encuentro personal y comunitario con Jesucristo, que suscite discípulos y misioneros...» (DA 11).

*“Contribuir a un renovado relanzamiento de la acción misionera. Nuestra primera, verdadera y única tarea sigue siendo la de comprometer la vida por lo que vale y perdura. Se trata de recomenzar desde Dios. Tenemos la misión de anunciarlo, de mostrarlo, de guiar al encuentro con Él. Será como nos pide el Papa, una oportunidad para reanimar, purificar, confirmar y confesar nuestra fe”.*

(Monseñor Francisco Polti)

Dadas sus características y su fuerza virtual podemos decir que el **primer anuncio o kerigma** es una **concentración o síntesis viva de la fe cristiana** que tiene la **capacidad de generar la primera fe y de renovarla a lo largo de la vida del cristiano**.

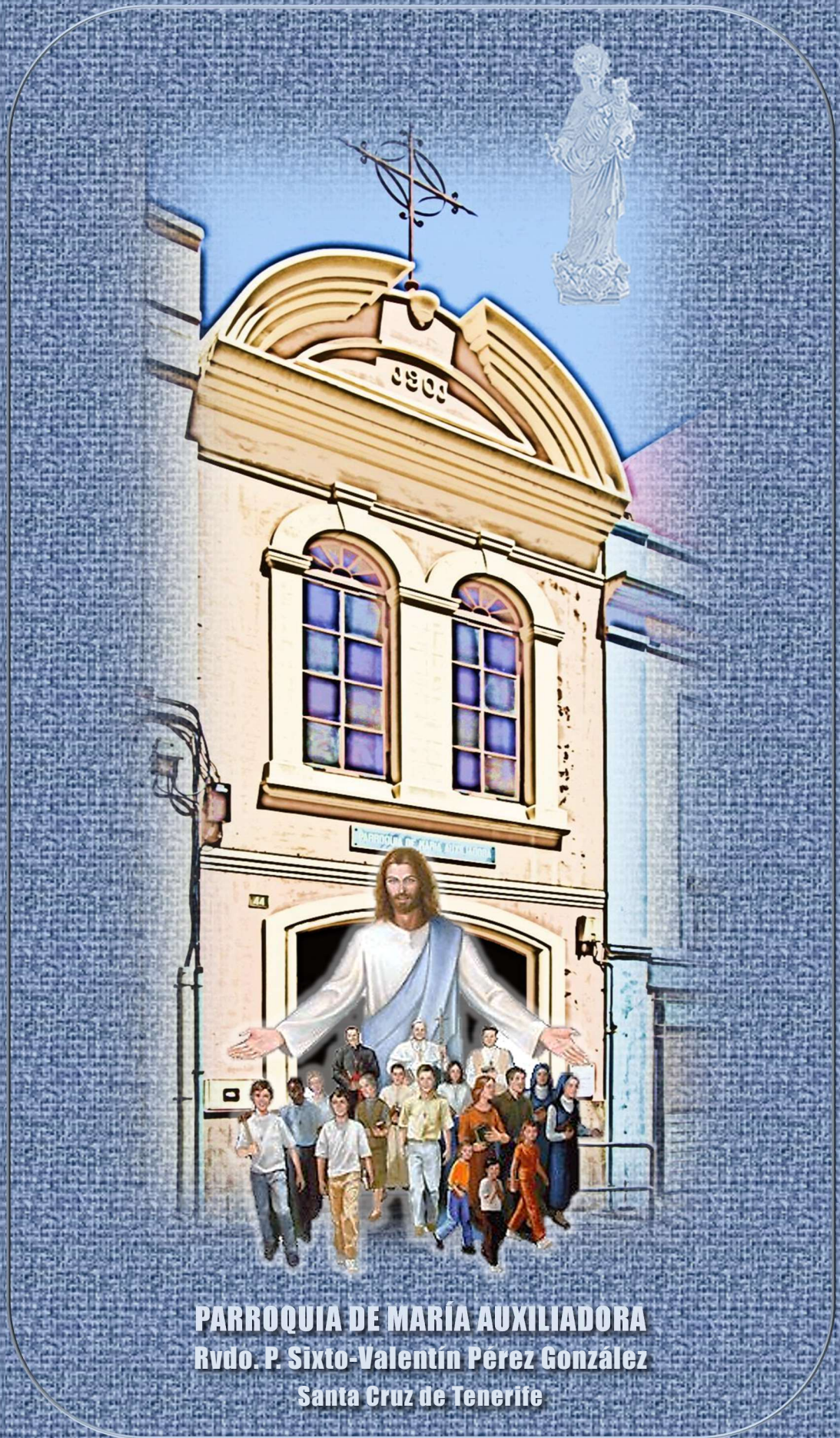
Con el término “**Primer Anuncio**” se quiere designar una realización específica de la sacramentalidad o eficacia de la Palabra de Dios, es decir, un núcleo fundamental de la Palabra de Dios que tiene una doble función:

**“Generador”**  
**del primer encuentro con Jesucristo.**  
**“Realimentador” de la vida con y en Cristo.**

Es el **encuentro personal con Jesús** que alienta la **fe** en Él. También los primeros cristianos presentaban el encuentro con Jesús como una **llamada a la conversión** de la vida precedente a una nueva vida en la fe. Después, la predicación apostólica ha retomado de nuevo los diferentes aspectos de la vida humana a la luz de las enseñanzas de Jesús.

El cristianismo era considerado una “**vía**” que exige un camino con muchas implicaciones en la vida de los creyentes. Por lo tanto, el primer anuncio no es más que el **inicio de un camino**, que proclama una **promesa** y exige fidelidad a un **itinerario espiritual y comunitario**.

<https://laicos.conferenciaepiscopal.es/itine>



**PARROQUIA DE MARÍA AUXILIADORA**  
**Rvdo. P. Sixto-Valentín Pérez González**  
**Santa Cruz de Tenerife**